COMEDIA FAMOSA.

EL ANGEL, LEGO, Y PASTOR, SAN PASQUAL BAYLON.

DE DON ANTONIO PABLO FERNANDEZ.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

San Pasqual.	*Doña Isabèl Torrellas, Dama.*	*Christo. La Virgen. La Iglesia.*	
Carlos V. Galàn.	*Doña Beatrìz Agramont, 2.*	*El Custodio.*	
Fr. Juan Ximenez.	*Cotorra Graciosa.*	*Dos Angeles.*	*Musica.*
Don Jayme Sorella.	*Don Pedro Torrellas, Barba.*	*Presos.*	*Vandoleros.*
D. Vicente Torrellas.	*El Arzobispo de Valencia.*	*Alguaciles.*	*Pastores.*
Zurron Gracioso.	*El Conde de Almenara.*	*Castilla. Valencia.*	*Aragon*

JORNADA PRIMERA.

Estarà el Teatro de monte, y enmedio una cima bastante corpulenta, con dos arboles à los lados; oyese ruido de cuchilladas, caxas, y clarines dentro.

Voces. VIva el Rey, viva la Patria,
mueran los traydores fieros.
Dentro todos.

Pedr. No se escape con la vida
enemigo tan violento.

Jaym. No serà facil, que anìma
un rayo mi noble azero:
huye, Isabèl, à lo oculto
de mi enmarañado centro,
que tu defensa es mi vida.
Sale Isabèl apresurada.

Isab. Ay infeliz! donde, Cielos,
podrè, entre tantos naufragios
como me cercan à un tiempo,
encontrar playa segura?

Sale Cotorra. Señora, vamos corriendo,
que la sarracina huele
à eslabon, y yesca; presto.

Isab. Montes, que en vuestras obscuras
funestas bocas dais puerto
à irracionales assombros,
y à racionales portentos:
uno mas viene à buscaros
con amorosos despechos;
y assi, por aquesta senda
en vuestro auxilio me entrego. *vase.*

Cotorr. Montes, que tantas Cotorras
criais en nidos diversos,
una mas os ha venido

à haceros cocos, y geſtos.
Unos. Por aqui huyò.
Otros. En tu defenſa
eſtamos todos, à ellos.
Cotorr. Aqui ſe acerca la bulla;
talones, para què os quiero?
y mas, que me entra ya el frio,
con que me zangolotèo. *Vaſe temblando.*

Salen los Alguaciles retirando à los Vandoleros, y detràs D. Pedro Torrellas Barba, y Jayme acuchillandoſe.

Alguaciles. Daos à priſion, cobardes.
Vand. En dandoos muerte primero. *Paſſan.*
Pedr. Rinde la eſpada, alevoſo.
Jaym. No es muy facil eſſe efecto,
viviendo Jayme Sorella.
Pedr. Aun mucho mas que tu esfuerzo,
es tu loca vanidad;
pero yo ſolo me atrevo
(mientras los mios deſtruyen
tus infames compañeros)
abatir de eſſa ſobervia
los mas remontados vuelos.
Jaym. Ya he dicho, que no es muy facil;
y ſirvate de deſprecio,
que para acabar tu vida
te duplìco ſentimientos,
provocando eſſa jactancia,
y eſtimulando eſſos fieros:
Tu hija Iſabèl, Sol que adoro,
oy en mi poder la tengo,
no tienes, no, que admirarte,
que no ay dificil empeño
à eſte valor, à eſta furia
deſatada del Averno.
Por comiſsion que te han dado
eſtos comarcanos Pueblos
de Valencia, à perſeguirme
vienes oſado, y reſuelto
con eſſa chuſma villana,
porque de los Comuneros
cabeza ſoy, que apellido
(contra el tyrano derecho)
la libertad de la Patria,
y nueſtros antiguos fueros.
En tu mente ſoy traydor
por dos iguales efectos;
qualquiera de ellos te ſobra
para aplauſo de tu aliento,
y aſsi diſponte tus honras,
que es la ſeñal de eſtàr muerto.
Pedr. No en valde monſtruo te llaman
de eſte aterido deſierto,
y aun ay quien dice, que eſtàs
inficionado (què yerro!)
con la vil, infame, torpe
ſecta del cruel Lutero;
mas quien le niega à ſu Rey
proprio natural derecho,
(como que à Dios repreſenta)
conſiguiente es, que protervo
niegue à Dios ſus atributos,
pues falta à Dios en ſu exemplo.
Jaym. No el tiempo en ocioſidades,
que te acuſen de indiſcreto,
cobarde, ò poco zeloſo,
gaſtes aſsi; cuerpo à cuerpo
eſtamos los dos, repara
como cumples con tu empleo,
ya de Padre, ò ya de Juez.
Pedr. De eſta manera. *Riñen.*
Jaym. Me huelgo
de que aunque viéjo te mueſtras,
no tienes pulſo de viejo.
Pedr. El valor renace en mì
con la lealtad que mantengo.
Jaym. Eſſa es aprehenſion caduca,
ò ente de razon con zelo.
Pedr. Mi hija en tu poder oy tienes?
Jaym. Y de ella he de ſer el dueño.
Pedr. Eſſo no, que ha de eſtorvarlo
la colera de mi pecho.
Jaym. Yo la cortarè bien breve.
Pedr. Còmo? *Jaym.* Aſsi.
Pedr. Valedme, Cielos! *Cae.*
que herido eſtoy!
Jaym. Ya cumplì
con la obligacion de yerno.
Pedr. Eſpera, aguarda, traydor,
que un acaſo tan pequeño
no deſdora mi nobleza.
Jaym. Ea, baſta, inutil ſeco
tronco de la ſelva humana,
vida te queda, y aliento
para poder publicar

de

de mi altivo sèr el fuego,
eſte inſtrumento, que es mio
por la juſta ley del duelo,
Arrojale la eſpada.
deſde eſſa empinada cima
à ſu ſepulcro le entrego.
Eſto, pues, que hago con èl,
tambien contigo hacer puedo,
mira ſi te ſirvo en poco,
quando con vida te dexo.
Pedr. Quitamela, y no me dexes
ſin el timbre puro, y terſo,
que à eſta eſcarcha fomentò
en honrados mongibelos.
Jaym. Un hijo tienes, que puede
vengarte altivo, y ſobervio,
dile que venga, que yo
en eſtos montes me quedo
acaudillando como antes
mis honrados Comuneros;
y haſta que vea à mis plantas
à quien uſurpò el derecho
de nueſtros fueros antiguos,
à nadie he de guardar fuero;
tomen el exemplo en tì
(ſi vàn à tomar exemplo)
eſſos leales, que aclaman
la adulacion por reſpeto. *vaſe.*
Pedr. Cielos, como permitìs
tan execrables exceſſos!
ò Valencia, quanta ruìna
la libertad de tus Pueblos
te ha conducido! ay, honor,
y quan perdido te veo!
O hija aleve, mis ſuſpiros
infeſten tus movimientos!
y antes que vea manchada
la purpura de mi pecho,
ſufocada en tu deſtino,
èl ſea tu monumento.
Pardos ruſticos abortos
del monte, que ſois funeſtos
teſtigos de mi tragedia,
ſilencio os pido, ſilencio,
haſta que de mi venganza
reſuenen los nobles ecos.
Dentro con chaſquidos de honda.
Zurron. Ola, jau! toma manchada,
aì và eſſe mendrugo ſeco.
Pedr. Mas ya baxan los Paſtores
con las reſes; no me atrevo
à que ninguno me vea,
ſegun la venganza tengo. *vaſe.*
Dentro todos.
Zurron. Hà Paſqual, hà Paſqualillo,
toma por eſſe repecho,
que el dimuño de la oveja
ſe và por los pericuetos. *Chaſquido.*
Paſq. No la tires, dexala,
que ella baxarà à ſu pueſto.
Zurron. Baxada eſtè en llos profundos
de los abyſmos Infiernos,
que aſsi me hace deſpear:
por Chriſto, que ſi la peſco,
la he de dàr una ſotana
de Sacriſtàn Palomero.
Sale Paſqual de Paſtòr con cayado.
Paſq. Dexala, Zurron, amigo,
que ya viene por el cerro
de la Cruz, à la caricia
de las demàs.
Dentro Zurr. Por ſan peco,
que es el miſmo Satanàs
eſte ganado lanero.
HàPáſqual! *Paſq.* Què es lo que quiere?
Zurr. Por donde baxarè preſto?
Paſq. Por la ſenda de aquel lado.
Zurr. Hà Paſqual? *Paſq.* Que?
Zurr. Y eſtà lexos?
Paſq. Azia la mano derecha.
Zurr. Hà Paſqual, y no ay rodeo?
Paſq. Un poco. *Zurr.* Pus al atajo,
por eſſotro llado me echo.
Paſq. No, Zurron, que ſe deſpeña.
Zurr. Paſqual, no tiene remedio:
Aì và lo que es, (ay de mì!)
que todo reboloteo.
Cae como deſpeñado.
Paſq. Amparadle, Virgen Madre.
Zurr. Paſqual, Paſqual, que me he muerto,
el Cura, la Sacriſtìa,
el Organo, y el Barbero.
Paſq. Calle, Zurron, que no es nada.
Zurr. Ay! que el Zurron me he deſecho.
Levantaſe.
Paſq. Levanteſe, que eſtà libre.

Zurr. No puedo. *Paſq.* Por què?
Anda cojo ſiempre.
Zurr. Cojèo.
Paſq. Dele à Dios gracias, que pudo,
ſegun de alto es el deſpeño,
llegar ſin vida à eſte Valle.
Zurr. O mal aya el refranzuelo,
no ay atajo ſin trabajo,
que en mì cumplido lle veo!
Paſq. Ea, calle, y no ſe aflija;
y mientras por eſte ameno
penſil, que plantò el mejor
ſutìl noble Jardinero,
nueſtros ganados reciben
preciſo libre alimento, *Paſſeandoſe.*
al Summo Hacedor de todo
lo que es ſuyo tributemos.
Zurr. Paſqual, poquitito à poco.
Paſq. Por què? *Zurr.* Porque yo cojèo;
y ſi quieres que te ſiga,
eſtrena en mì algun protento
de los que ſabes hacer,
y quitame eſte renquèo.
Paſq. Calle, Zurron, no ſea ſimple.
Zurr. El es el ſimple, tontuelo:
pienſa que no lo sè todo,
y que ha dicho el Aſtruelango
del Cura, que ſerà un ſanto
molondro? *Paſ.* Calle. *Zurr.* No quiero:
que naciò en lla Paſqua del
Eſpiritu ſanto Supremo,
por llo qual en el Bautiſmo
Paſqualillo le puſieron.
Paſq. Ay ſencillèz mas notable!
Zurr. Que Torre-hermoſa es ſu Puebro,
Lugar, que de entre Caſtilla,
y Aragon ſe pone enmedio:
que ſus padres ſe llamaron
(todo de decillo tengo)
Martin Baylon, y Iſabèl
Jubera, que ya murieron.
Paſq. Por Dios que calle, Zurron.
Zurr. Por Dios, Paſqual, que no quiero:
que à Valencia hemos venido
à ſervir de Zagalejos,
y en aqueſtas cercanìas
haſta oy nos mantenemos,
yo por vos, y vos por migo
con ovejas, y corderos.
Paſq. Mire que el tiempo ſe pierde.
Zurr. En eſto no pierdo tiempo,
yo todo llo he de parlar,
y aſsi proſigo mi cuento.
Que el otro dia à llas doce,
quince horas mas, ò menos,
porque tenìa yo ſed,
no aviendo agua, ni por pienſo,
en todo aqueſte contorno,
cabandito con ſus dedos
una fuente ſoberana
con un agua de los Cielos
hizo manar, y deſpues
de aver bebido (es un necio)
la cerrò por mas milagro;
ſolo dexando en ſu pueſto
aquella Cruz, que ſe vè
arrimadita à un romero.
No ay que hacerme encogidillas,
ſeñas, guiñadas, ni geſtos,
yo la vì, yo la bebì;
y echarè mil juramentos
ſobre el caſo, ſi es preciſo;
y aſsi, callar, y callemos.
Paſq. Valgale Dios, y lo que habla!
Zurron, calle ya. *Zurr.* No quiero,
ſi la pata no me cura. *Paſq.* Què tal
Zurr. Pues no es menos (diga!
ſanar una pata coja,
que hacer una llaga à un cerro?
Vaya, ſanadme lla pata,
ò deſzurrono otro cuento.
Dentro Iſab. Ay! *Con lamento.*
Zurr. Què es eſſo de ay?
ayes en montes tenemos?
Iſab. Ay! *Zurr.* Y de mì ay! *Temblando.*
Paſqual, Paſqual, què es aqueſto?
que aunque eſtà lla coja pata,
tamborilèa de miedo.
Paſq. Sin duda alguna muger
perdiò la ſenda, y el tiento
al camino, que es fragoſo,
poco curſado, y eſpeſſo;
y aſsi, queda en eſte lado
por ſi llegàre à eſte pueſto,
que yo por eſta ladera
voy à conducirla: efecto

de

de caridad, porque no
ſe deſpeñe. *Vaſe apreſurado.*
Zurr. Quedo, quedo. *Iſab.* Ay de mì!
Zurr. Moger es eſta
de Alguacil, que el mio es hueco.
Sale Cotorr. Zagal, ſi acaſo piadoſo::-
Zurr. Otro demonio tenemos?
Cotorr. Quereis moſtraros, alli
una ama, tras de quien vengo,
ſe ha perdido. *Zurr.* Como vos
os perdais por mì, yo quiero
perderme por vos, y à ella
mas que lla maſquen llos cuervos:
què bonita que es la niña!
juro à ños que no cojèo.
Cotorr. Vamos, pues, à ſocorrerla.
Zurr. Tu ſocorro es mi conſuelo.
Cotorr. Entrèmos por eſſas matas.
Zurr. Ay, hija mia, no entrèmos,
que entre las matas ſe crian::-
Cotorr. El què? *Zurr.* Liebres, y conejos.
Dentr. Paſq. Infelìz muger, advierte,
que eſſa ſenda es tu deſpeño,
invoca à la Virgen Madre,
pide perdon de tus yerros.
Cae precipitada.
Iſab. Miſericordia, Dios mio,
Maria, à Vos me encomiendo.
Cotorr. Av, q̃ es mi ama, y ſe ha eſtrellado!
Zurr. No han ſido mas que llos ſeſſos.
Cotorr. Ay ama de mis entrañas!
Zurr. No lloreis, dolce pochero
de la cocina de Amor.
Sale Paſq. Zurron, donde:: mas què veo?
ò què notable deſgracia! *Mirala.*
Zurr. Vaya, Paſqual, aora es tiempo
de hacer una de las tuyas,
que el Poeta es un camueſo,
pues à la Dama ha dexado
muerta por aqueſtos cerros.
Paſq. Dios, y ſu Madre Divina
te aya aſsiſtido. *Zurr.* Què ha muerto?
Paſq. Sì. *Zurr.* Non domine mecorderis;
pues à deſnudarla empiezo.
Paſq. Para què? *Zurr.* Para enterrarla,
que eſto hace el ſepulturero.
Cotorr. Ay infelìz! donde irè
ſin abrigo? *Zurr.* A mi pellejo,
ò mi zurron. *Paſq.* Què es lo que habla?
Zurr. Yo por caridad lo he hecho;
ſi pide abrigo, y la doy
mi lana, no la contento?
Paſq. Dexe eſſas ocioſidades,
y al ato los dos lleguemos,
porque vos podais tomar *A Cotorra.*
algun ruſtico ſuſtento
con que os conduzca haſta Elche,
que es eſſe vecino Pueblo.
Cotorr. Ay Zagal, que en èl el padre
de aqueſſe infelice dueño
aſsiſte, peſquiſidor
contra tanto Comunero
vandido de eſtas montañas;
y por uno, (què deſpecho!)
que es el Capitan aleve,
cruel vengativo, y fiero
de todos, mi ama ſe vino;
y oy mas que nunca ſobervios
à la otra parte del monte
con los leales reencuentro
han tenido: con que yo,
de ningun modo me attevo
à bolverme ſin mi ama
en tan evidente rieſgo.
Zurr. Habla como una Cotorra:
Mire, Paſqual, mejor medio
es, el que ella aqui ſe quede
de los dos Zagala ſiendo;
y con eſſo, y con llo otro
llogramos nueſtro remedio,
de llas miguitas compueſtas,
de eſpolgarnos con aſſeo,
y al fin, al cabo, y al poſtre,
con ella enmaridarèmos.
Paſq. Ea calle, y ella venga
antes, que quizàs el Cielo
contra noſotros aborte
rayos, centellas, y::-
Zurr. Truenos
iba à decir, y por Chriſto,
que vinieron en un vuelo.
Tempeſtad, y hace extremos de moverſe
Iſabèl donde eſtà caida.
Santa Barbola bendita,
y què horrible zapatèo!
Paſq. Què improviſa tempeſtad!

ſin duda de mis defectos
la cauſa nace.
Cotorr. Ay de mi!
Zurr. Hija, no me tengas miedo,
que aunque cojo para huir,
te darè dos pies de verſo.
Mueveníe los peñaſcos.
Paſq. Todos los montes ſe mueven,
aqui ſin duda ay miſterio.
Cotorr. Ay como danzan los troncos!
mas que baylan palotèo?
Deſgajanſe los dos troncos, que eſtàn al lado de la cima de enmedio.
Zurr. Ira de Dios, que ſe tronchan
de dos en dos!
Cotorr. San Tadèo!
yo me eſcapo deſta ſuerte.
Zurr. Paſqual, cojeando me entro. *vanſe.*
Paſq. Sacra, Divina, Preexcelſa
Aurora del Sol Eterno,
à nadie ofenda eſte golpe
ſienta yo ſolo ſu efecto.
Vaſe, y ſe pone en pie Iſabèl con furia.
Iſab. Logròſe ya mi ardid, mi fiera ſaña
en uno, y otro empeño;
y pues permite el Cielo à mi zizaña,
(de eſte cadaver frio ſiendo dueño)
que yo la ſiembre aqui, ſintiendo Eſpaña
el alhago mortal de mi veleño,
el àmbito publìque de la tierra
en mortal paraſiſmo aqueſta guerra.
De hermoſura fingida mis deſvelos
oy ſe viſten en nueva torpe idèa;
tiemblenme ya los Cielos,
pues ninguno ay que ſea,
entre finos anhelos,
de viſta tan ſutìl, que cuerdo vea
lo que encubre Luzbèl para un eſtrago
de una hermoſura en el mentido alhago.
Y aſsi para eſte aſſombro,
ya que ſeñor me nombro
de todo el Orizonte,
raſgue ſu centro obſcuro aqueſſe monte,
y adulen mis oìdos
de mi Imperio infelìz los alaridos,
ſiendo en clauſulas broncas
compaſſes de ſus voces, pauſas roncas.
Al monte de enmedio.
O! tu, Panteon de eſpanto,
de la muerte manſion, cuna del llanto,
catre del' paraſiſmo,
y en fin, ò Reyno de Luzbèl Abiſmo::-

Con el quatro ſiguiente ſe deshace la mutacion de monte en varios trozos, y ſe vè la de Infierno, en cuyo foro eſtara una hidra, y ſobre ella una muger con antorcha negra, y copa dorada, y en varios huecos otras quatro figuras correſpondientes.

Muſic. à 4. Què quiere, què manda
Luzbèl à ſu Esfera,
pues à ſu precepto
es fuerza obedezcan
la Ira, la Gula,
Laſcivia, y Pereza?
Iſab. Para que prontos eſteis,
delitos, à una alta empreſſa,
que oy mis aſtucias previenen,
y que oy antevè mi ciencia,
(porque aunque un todo perdì,
no eſta parte ſe me niega)
os llamo; pues ya ſabeis,
que eſtà el circundar la tierra
à mi cargo, por ſi encuentro
à quien devorar en ella,
y de quanto penetrare
preciſo es el daros cuenta;
para lo qual atencion
os pido, aunque no uſes della.
Supongo ſer yo el hechizo,
que viò el Aguila ſuprema
brindando eſtragos al mundo
ſobre aqueſſa verdinegra
torpe monſtruoſa Nave,
cuyas flàmulas ſobervias
ſiete bocas ſon de Abiſmos
por donde un Infierno alienta:
Supongo eſtàr toda Eſpaña
entre anguſtias, entre penas,
de muertes, aſſedios, robos,
ultrages, iras, violencias,
aunque un Carlos Quinto vive,
y ſus Dominios govierna:
Supongo eſtàr la heregìa,
cathedra de mis empreſſas,

en ſus aumentos mayores,
y en ſus invencibles fuerzas:
Supongo eſtàr eſtos Reynos
de Cataluña, y Valencia
ſublevados à mi impulſo
con la civil cruda guerra
de Comuneros, que buſcan
la libertad que deſean:
Supongo ſer el Caudillo,
que ſuple toda mi auſencia,
un hombre, monſtruo en lo humano,
pues aun à mì me ſupèra:
Supongo habitar el cuerpo
por diſpoſicion ſecreta,
(que ni comprehendo, ni alcanzo)
de eſta Muger, que à mis preſas
quitò la que ſiempre tuvo
ſu pie ſobre mi cabeza:
(haſta quando (peſe à mi!)
Madre haveis de ſer tan tierna?)
Y ſupongo en fin (no ſiendo
ſupoſicion mas pequeña)
haver una nueva planta,
que Reforma ſe interpreta
de eſſe equivocado hombre,
(aun à nombrarle no acierta
mi furor, por ſer èl quien
dicen que mi ſilla eſtrena)
de eſſe Pobre remendado,
bien conocido en ſus ſeñas,
tomado ya tanto vuelo,
que no ay parte, que no ay ſenda
donde de la Deſcalzèz
no eſtè eſtampada la huella.
Mas todos eſtos ſupueſtos
no me anuncian, ni fomentan
vivoras, que el corazon
taladra en zelos la idèa,
Un Paſtor ſolo (ay de mi!)
es quien me aflige, y deſvela:
O què antigua, Infiernos, es
metaphora ſiempre opueſta
de Paſtor, Cordero, y Lobo,
en mì, en el Cielo, y la Tierra!
Un Paſtor (buelvo à decir)
que con ſus abarcas ſella
la alcatifa de eſtos prados,
las alfombras de eſtas breñas,
es quien me dà mas tormento,
y es quien ſencillo me inquieta.
Y porque nunca penſeis,
que Luzbèl puede ſin ſeñas,
motivos, ò circunſtancias,
dar al temor rienda ſuelta,
oìd, que en eſto ſe funda
mi metaphyſica pena.
David, Paſtor portentoſo,
ſegun las Divinas Letras,
en la cumbre del Sion
formò una Torre tan bella,
eminente, y delicioſa,
que ſu punta ſiempre excelſa,
ſi à los Cielos no tocaba,
confinaba à las Eſtrellas.
En eſta, pues, un fanal
participaba la terſa
clara refulgente lumbre,
que ſiempre à la noche era
Norte de los caminantes
en ſus confuſas tinieblas.
En Torre-hermoſa (ò què rabia!)
Lugar que el derecho feuda
al termino de Aragon,
criò la Deidad Suprema
la Antorcha de eſte Zagal
contra mi noche, y mi niebla.
Paſqual (atendedme aqui)
Paſqual en la fuente (ò pena!)
del Bautiſmo le puſieron,
por la rara contingencia
de haver nacido la Paſqua,
en que abraſada la tierra,
diluvios de llamas bebe,
haciendoſe toda lenguas:
ved ſi tendrà poca luz
quien nace entre tanta hoguera.
Eſta circunſtancia ſola
baſtante motivo era
para cauſar mas rezelos,
que tiene el Infierno penas.
Mas ò delitos, que à mas
ſe extiende ya la grandeza
de eſte Paſtor, pues ſu empleo
es por aqueſſas veredas
de Angel (terrible dolor!)
que en ſus compañeros reyna,

con

con dominio al enſeñarlos,
y al ſufrirlos con paciencia.
Milagros ha executado
en la barbara corteza
de ſu trage, pues herida
à ſu contacto la tierra,
liquido aljofar deſata,
brindando en fuente de perlas
à la ſed del afligido,
donde ay una Cruz por mueſtra.
De la que es Madre de todos,
y Madre tan alhagueña,
que al mas deſpreciado ampara,
y al mas abatido eleva,
es Galàn con tanto amor,
que ſiempre el retrato lleva,
ya en el cayado por timbre,
ya en el pecho por fineza:
ved quien ſerà contra èl,
ſiendo ſu Dama eſta Reyna.
Pero lo que es mas que todo,
porque todo en èl ſe encierra,
es ſer (decirlo no puedo
ſin que la rodilla en tierra
Hincan todos la rodilla.
hinquemos todos, porque
aſsi Pablo lo aconſeja)
es ſer (ò ſi hallaſſe modo
de pronunciarlo mi lengua
ſin decirlo, porque no
multiplicaſſe mis penas!)
es ſer de aquel Mare magnum
de el amor, de las finezas,
del paſmo, de la dulzura,
del favor, de la clemencia,
donde todos los ſentidos
naufragan, ò titubèan,
quedando el oìdo ſolo
por dueño de las potencias,
Nave tan arrebatada,
que ſin timon, que ſin velas,
corriendo en ondas de Amor,
braſas ſurca, y llamas vuela,
haſta que encontrando el Puerto
del Caliz, candida Oblèa,
vandera de Paz le adula,
porque ſu Armiño le eleva.
O Oblèa! ò Caliz! ò Summa
fineza de las finezas!
ſi Pan de los Hombres eres,
por què de Angeles te mueſtran?
Mas ya lo sè, que en Paſqual
ha unido la Providencia
Hombre en lo aparente, y Angel
en realidad de eſte emblema.
Levantanſe todos.
Mirad ſi con juſta cauſa,
entre tantas contingencias,
eſta ſola dar terror
puede à mi auguſta grandeza.
Por lo qual à la campaña
os convoca mi ſobervia,
por ſi conſeguimos vèr
aniquilada, y deshecha
(ſiendo huella de mis plantas)
à Eſpaña, que yace embuelta
en latrocinios, venganzas,
parcialidades, y ofenſas;
y à la Igleſia Militante
combatida de las ſectas
de Arrio, Lutero, y Calvino,
fracaſando en vagas nieblas,
por mas que Dios aya pueſto
en otra Torre ſuprema
un Angel, Paſtor, ò Antorcha,
que guie, alumbre, y defienda.
Mugeres. Para obedecerte ſolo
nos deſtinò la violencia,
que ſiendo Aſtros del Empyreo,
del Averno ſomos etnas.
Iſab. Eſſo complacerme puede,
(ſi puede haver complacencia
en Luzbèl) y aſsi juntando
vueſtras reſpectivas fuerzas,
quando os aya meneſter,
cuidado que eſteis alerta.
Y pues yo en aqueſte trage
à empezar voy mis cautelas,
repetid para mi aplauſo
en roncas voces funeſtas:
Ella, y Muſic. Alerta, Delitos,
Pecados, alerta,
viva Luzbèl, viva,
que triunfe, que venza,
gimiendo à ſus plantas,
temiendo ſu dieſtra

España, y el Mundo
en duras cadenas.
Cierrase con este quatro todo, vase Isabèl, y salen Cotorra, Doña Beatrìz, y Don Vicente, Galàn.
Vicent. Dexame, Beatrìz hermosa,
no intentes, no, compasiva
detener à un infelice,
cuyo honor casi peligra.
Mi hermana llevarla un hombre
tan vil, que la tierra misma
se averguenza de sufrirle;
ò pese à mi cobardìa!
Cot. Què encontrasse yo à este hermano!
las piernas se me reìlan.
Beat. No de esse modo, Vicente,
dès al dolor suelta brida,
que en los pechos como el tuyo
siempre la razon milita.
Beatrìz de Agramont ilustre
soy, tan dueño de mì misma,
que à mi altivèz sobra todo
con noble soberanìa.
De Torre-hermosa, mi Patria,
vine à esta bella Alquerìa
por gozar de mis ganados,
y mi hacienda las delicias,
que siendo sola, me ofrece
la libertad comedida.
Quisimonos antes, que
la parca con fatal ruina
de mi padre destroncasse
la vital hebra; mas vista
tu fineza, y tu lealtad
por inmutable caricia,
con pundonorosas muestras
sigue nuestra fè rendida/
los passos, que à un dulce estrecho
suave nudo se encaminan.
Veniste, como otras veces,
oy à verme, y en su misma
turbacion, miedo, ò assombro,
essa criada, perdida
llegò à pedirme favor;
yo es preciso que la asista,
por muger, y por tu hermana,
à quien quise como amiga.
Dexa, en fin, que ella refiera,
entte tantas tropelias,
todo quanto huviere visto,
que assi cauta medicina
podràs aplicar prudente
à tan penetrante herida;
porque à nadie mas que à mì
le està mejor vèr, que brillan
las centellas de tu fama
donde ha de verse la mia.
Vicent. Nada que replicar tengo
à fineza tan no vista:
informa tù lo que sabes,
para que tu juicio sirva
(ò hechizo de mis potencias!)
de luz en tanta fatiga.
Cotorr. Yo què tengo que decir?
(no siento las pantorrillas)
mas de que Isabèl tu hermana,
y yo, las dos divertidas
estabamos poco hà
en esta estancia florida,
aguardandote à tì solo
para venir à esta Quinta,
à gozar de Beatrìz
las amigables delicias,
quando el Barbaro cruel
Jayme Sorella, que habita,
foragido de estos montes,
monte de saña, y de ira,
nos pesca como à dos truchas,
con toda su comitiva.
Que mi Ama le quiso antes;
me atraganta la saliva.
Vicent. Prosigue, y temor no tengas.
Cotorr. Que tu hermana hasta la cima
de esse monte se subiò,
que yo por la falda iba;
que encontrè con dos Pastores,
que el uno con peregrina
atencion à libertarla
del precipicio se anìma;
que en fin, rodando chichones,
cayò Isabèl tan rendida,
que muriendose en el ayre,
no dixo esta boca es mia;
que al pie de aquel monte queda
como una rana tendida;
que se levantò un nublado,

que arrancando las encinas,
jugaron al ſalta tù
montes, guijarros, y chinas;
que huimos todos, que llego,
que te encuentro, que me obligas
à decirte lo que sè,
que lo digo, que rechinan
aun las voces en mi oìdo,
como que otra vez decian::-

Dentro voz. Por eſte lado ſubiò,
ſeguidla todos, ſeguidla.

Jaym. Pues dentro de eſte recinto
eſtà mi dulce enemiga,
en atomos leves ſea
de todo mi ardor ceniza.

Cotorr. No lo dixe yo por tanto;
mas que ay ſegunda paliza.

Vicent. Què es lo que eſcuchan mis anſias!
Eſperad, ò gente indigna,
que de eſte modo ſabrè
cumplir con dos hidalguìas.

Beat. Aguarda, que no has de ir ſolo,
pues canalla foragida
no entiende de pundonores,
pero sì de villanìas. (*dor.*

Iſab. Bien mis ardides ſe logran (*al baſti-*
en todos; pues ya mi huìda
Jayme la viene ſiguiendo,
con que guiandole à eſta Quinta,
à èl le aumento ſus delitos,
y à los demàs precipita
del furor la dura ſaña
con eſta aſtucia fingida.

Sale apreſurada, y aſuſtanſe todos.

Hermano, Beatrìz hermoſa,
à vueſtras plantas rendida,
llega pidiendo favor.

Cotorr. Ay de mì! que ſe deſtrizan
los hueſſos de miedo: Ama,
yo te ofrezco diez mil Miſſas.

Iſab. No os aſuſteis, porque el Cielo
piadoſo me diò la vida,
para que de aqueſſe monſtruo
ſe fruſtren las tyranìas:
culpa ninguna ay en mì,
(porque ſoy la culpa miſma)
y aſsi vueſtro auxilio imploro,
ò hermano del alma mia!

Jaym. Echad las puertas al ſuelo,
todo ſea horror, todo iras.

Iſab. Què poca falta le hacen *ap.*
à eſte hombre mis tyranìas!

Vicent. Nada temais, que mi pecho
ſerà antemural, que os ſirva
de defenſa, haſta que logre
lavar con ſu ſangre impìa
tantas ofenſas tyranas,
tanta barbara oſſadìa.

Vaſe deſnudando la eſpada.

Iſab. Eſſo es lo que yo deſeo. *ap.*

Beat. Oye, eſpera, ay anſias mias!

Uno dentro. Gil, Bartolo, chazos, ondas,
que ay Vandidos en la Quinta.

Voces. A ellos palo, y pedrada.

Beat. Ya eſtà junta mi familia,
à reſiſtirlos; y aſsi
retiradas, por la umbrìa
eſpeſura de eſte boſque,
que con mi caſa confina,
podremos huir del rieſgo.

Cotorr. Ira de Dios, què bolina!

Iſab. Vamos; aſsi he de perderla. *ap.*

Cotorr. Que otra vez, Ama, eſtàs viva?

Beat. Sigue, Iſabèl, por aqui. *vaſe.*

Iſab. Mi norte eres; ira mia,
ya entroncada eſtàs en todos,
cuidado al Paſtòr laſcivia. *vaſe.*

Cotorr. Todos ſe eſcapan, y yo
tomo tambien las de Oliàs. *vaſe.*

Dentro. A ellos.

Salen los dos dando buelta al tablado batallando.

Jaym. Ninguno quede.

Vicent. Eſſo ſerà ſi rendida
vieres primero eſta eſpada.

Jaym. Poco coſtarà el rendirla,
ſino es que tu padre te aya
dado la ſuya perdida.

Vicent. Barbaro, de mi corage
es eſta centella hija.

Jaym. Veremoslo; y entre tanto,
el valor es bien lo diga. *vanſe.*

Paſtores. Palo, y pedrada, y à ellos.

Salen Vandoleros huyendo de los Paſtores con palos, y hondas.

Vandoleros. No ay diablos que los reſiſtan:
hu-

huyamos. *Pastores.* Allà vàn essos
confites, ò peladillas. *vanse.*
Sale Pasqual deteniendo à Zurron, que trae un porron muy largo al hombro.
Pasq. Espera, Zurron, detente.
Zurr. Còmo què? la vandolina,
y tan cerca del ganado?
aquesso no, vive cribas,
afuera, que cojo, cojo
setecientas longanizas.
Pasq. No, no mates à ninguno.
Zurr. En el arcòn de las tripas
no ha de quedarles mondongo
por la leche de mi tia.
Pasq. Mira::-
Zurr. Tengo de curarlos
à todos con esta vizma.
Pasq. No ofendas, Zurron, à nadie.
Zurr. Pasqual, no andemos en gritas,
yo he de guisar, juro à nos,
con este puerto de encina
un potage de cabezas,
con una sartèn de migas;
y assi aparta, que allà voy
à sacudir la polilla;
fuera dellantre, que embayno
à todo el mundo en morcillas. *vase.*
Pasq. Esto es mundo, aquesto es tierra,
esto gusto, esto delicia?
aqui estragos, allì assombros,
aqui sustos, y allì iras!
Y tù, Pasqual, buscas esto?
pues què serà de tu vida,
necio Pastòr miserable,
expuesta entre tantas ruinas?
A què aguardamos, ò alma,
que en lagrimas sumergida,
los alhagos no desechas
con que este caos te brinda.
Mas quien me darà el consuelo?
quien me servirà de guia?
Saca una Estampa de Concepcion del pecho, y se pone de rodillas con ella en la mano.
Quien? la que es Madre de todos,
esta dulce, peregrina,
fragrante, candida Rosa,
pura, intacta, Virgen limpia,
entre todas las que han sido,
son, y serán escogida.
Vos haveis sido, ò mi bien!
ò mi hechizo! ò mi caricia!
mi Norte entre aquestos rudos
troncos, peñascos, y guijas,
sedlo tambien porque alcance
mi corazon paz tranquila.
De aquel grande Thesorero
de la Providencia invicta,
quisiera ser un esclavo
de su Casa, y su Familia.
Ya sè, que digno no soy
de tan alta gerarquìa,
siendo un simple, un idiota,
vil gusano, necia hormiga.
Mas para esto es el favor,
y assi, mi humildad rendida
ante Vos, Madre de mi Alma,
una, y otra vez suplìca,
que mi oracion ampareis,
logrando sea admitida:
O si mereciera yo
tanto honor, tanta delicia!
Sale cantando el Custodio, y los dos Angeles quando les toque.
Pastorcillo inocente,
cierta es tu dicha,
pues tu sùplica el Cielo
tiene admitida.
Los 3. Estribillo. Ay Pastòr, Pastorcillo,
tu zelo diga,
que viva la Zagala
mas pura, y limpia.
Canta 1. Ang. De Francisco, y de Clara
la luz divina
lograràs, que ilumine
tu fè sencilla.
Ay Pastòr, &c.
Canta 2. Ang. De una Reforma nueva,
pobre, y bien rica,
cogeràs en virtudes
dulces primicias.
Los 3. Ay Pastòr, Pastorcillo, &c.
Pasq. Viva à pesar del Infierno,
viva à pesar de la embidia,
pues ansioso perderè,
no una, sino mil vidas
en su honor, y en su defensa.

Cuſtod. Paſqual, de tu enardecida
devocion el premio logras;
tu Cuſtodio te lo aviſa,
que ſoy yo.
Paſq. Què es lo que miro!
yo tal favor! Alma indigna,
còmo en raudales no viertes
el sèr que te vivifica?
Cuſtod. Mayores ſeràn tus glorias,
pues por Angel te deſtina
la Omnipotencia en el mundo,
ya en la muerte, ò ya en la vida,
de los que devotos fueren
de tus grandes maravillas.
Y aſsi, pues reſulta todo
tambien en mi gloria miſma,
atiende, que de eſſe modo
tu felicidad principia.

Aqui ſe empiezan à elevar los tres Angeles en eſta forma: San Paſqual en medio de la copa de un Almendro muy florido, el Cuſtodio un poco mas abaxo; los dos Angeles en los extremos de las ramas, que ſe vàn eſtendiendo bien ſeparadas, de modo, que no eſtorven à la viſta de toda la Religion de S. Franciſco, que ſe manifeſtarà en varios ovalos de Gloria, y en uno de enmedio eſtaràn los dos niños, que hagan à S. Franciſco, y Santa Clara; con la advertencia, que en el tronco del Almendro eſtarà à la mano derecha una Eſtatua de S. Franciſco, y à la izquierda la de Santa Clara, y del Cordon del Patriarca ſe figurarà el enlace de todos los ovalos, que hacen la perſpectiva de las Provincias, con tal union, que ocupe toda la boca del Theatro, y cantan lo ſiguiente.

Angeles. Oy à Eſpaña, y ſu centro
el Cielo embia
Aſtro, que en los horrores
de Antorcha ſirva:
Ay Paſtòr, Paſtorcillo, &c.
S. Franc. Paſqual, Franciſco tu Padre
ſoy, que à darte la noticia
vengo, de que en mi Reforma
te he admitido; la Provincia
del Paſtòr immaculado,
amante, y fino Bautiſta,
(que es circunſtancia precioſa,
que un Paſtòr de otro ſea guia)
te darà abrigo, y amparo.
Santa Clara. Y Clara tu Madre miſma,
que ſoy yo, te lo demueſtra,
Dale una tunica.
dandote el Sayal, inſignia
del favor que has merecido;
y aſsi te doy las albricias
de lo fiel devoto que eres,
y ſeràs toda tu vida
de el Auguſto Soberano
compendio de maravillas.
Paſq. Alma con tantos favores,
corazon con tantas dichas,
còmo el gozo no moſtrais
en acciones deſmedidas?
Madre, Padre.
S. Franc. Ea, Paſqual,
à trabajar en la Viña
del Señor, que aſsi ſe logra
la corona prevenida.
Sirvate de claro eſpejo
admirar tan eſtendida
en todas las quatro partes
del Orbe, y ſus vaſtas lineas,
mi Pobreza, y Religion
por tan diverſas Provincias
como à mi Cordon ſe ciñen,
y à mi ſandalia ſe humillan.
Vete en fin à Elche, adonde
Pedro Alcantara, Luz viva
del Evangelio, ha embiado
Obreros, que fructifican
del Señor la mies, que allì
ſu complemento tus dichas
tienen.
Paſq. Què mayor favor,
que eſſas luces peregrinas!
Santa Clara. Y para llevar guſtoſo
los trabajos, las fatigas,
que el mundo te guarda, ſiempre
ſean tu Ancora divina
Sacramento, y Concepcion,
de tu fè columnas fixas.
Paſq. Y còmo que lo ſeràn.
Mas què dolor, pena eſquiva,

ſiento al vèr que os auſentais.
Los dos. Tuyas ſon nueſtras delicias:
queda en paz, Paſqual amado.
Paſq. Una, y mil veces repita,
deshecho mi corazon,
con la ſonòra harmonìa:
Angeles cantan, y el Santo repreſenta.
Paſq. Concepcion, Sacramento
ſean mi guìa,
porque à Infierno, y à Mundo
los dos humillan.
Eſtrivillo. Ay Paſtòr, Paſtorcillo,
tu zelo diga,
que viva la Zagala
mas pura, y limpia. *vanſe.*

JORNADA SEGUNDA.

Mutacion de monte, y ſalen Jayme, y Vandoleros.

Jaym. Pues la fortuna tyrana
el que no mataſſes quiſo
à un cuñado, que mediò,
por havermelo impedido
la Juſticia, y ya canſado
de Iſabèl, y ſus cariños,
es ſolo Beatrìz eſquiva
el imàn de mi alvedrìo;
oy, ſi el Infierno ſe opone,
he de lograr mis deſignios,
ſiendo Jupiter tonante
de la Europa de ſu Armiño.
Y aſsi, mientras los demàs
le ponen à eſſe caſtillo,
(que es concha de ſu belleza)
troyano bolcàn no viſto,
centinela de ſu incendio,
eſtèmos aqui al abrigo
de eſta falda, haſta que aviſe
el eſtrago, en cuyo abiſmo,
para robar ſu hermoſura,
daràn las llamas aſilo.
1.*Vand.* Mira lo que haces, ſeñor,
pues de cierto ſe ha ſabido,
que es el padre de Iſabèl,
por merced de Carlos Quinto,
Governador abſoluto
contra eſtos vandos movidos
en Loreto, Villa-Real,
Elche, y todos ſus Dominios.
Jaym. Mayor gloria à mi valor
le añades con eſſe aviſo;
pues ſi yo logro matarle,
como lo eſpero, confio,
que exemplo à Governadores
he de dàr con ſu caſtigo.
1.*Vand.* Mucho el baldon que le hiciſte
ſintiò en el monte, y es fixo,
que ha hecho varias diligencias
buſcando ſolo à tu brio
ſegunda vez, y jamàs
dice que lo ha conſeguido.
Jaym. Eſcuſas de viejo al fin.
Dent. Zurr. Por mi Padre San Franciſco;
que nos dexen, ò ſi no,
los encajo eſtos morrillos.
Dent. Vandoleros. Al Frayle, al Frayle.
Jaym. Què es eſto?
1.*Vand.* Que dos de nueſtros Vandidos
vienen ſiguiendo à dos Frayles,
que à eſte Reyno han remitido
de Caſtilla, donde eſtà
la Reforma en ſus principios,
de quien varias Fundaciones
han tomado aqui el deſtino.
Jaym. Nuevo modo de holgazanes
es aqueſſe.
Salen huyendo dos Vandoleros de Fray Zurron, y Fray Juan en Habito, deſcalzos.
Zurr. Padre, chito,
y aparte à un lado.
Fr. Juan. Què hace?
Zurr. Repartir los panecillos.
Con unas piedras en la mano.
Los dos. Dale.
Jaym. Tened, què es aqueſto?
Fr. Juan. Eſto es, ò ſeñor mio,
dos Religioſos Deſcalzos,
que paſſamos ::- *Con temor.*
Zurr. Lindo, lindo,
el Padre tiene mas miedo,
que un gracioſo fugitivo.
Aparteſe Uſencia à un lado,
que yo entiendo aqueſſe eſtilo

de

de hablar con los camaradas,
pan por pan, vino por vino.
Eſto es, ſeo compadre Jayme,
que deſpues de haver corrido
aquella grande zuriza
de palos, y de porcinos
en el monte, donde todos
fuiſteis conejos perdidos,
mi Paſtòr Paſqual cargò
con eſte ſaco bendito;
eſto es, que yo le ſeguì;
eſto es, que hace mil prodigios
en Loreto, adonde aora
los dos vamos de camino;
eſto es, que el Padre ſe llama
Fray Juan Ximenez, condigno
Guardian del dicho Convento;
eſto es, (ſi acaſo me irrito,
tireme Uſencia la manga,
porque yo me encollorizo)
eſto es, (agarreme, Padre,)
que ſoy Fray Zurron invicto,
cojo, porque aſsi los paſſos
de mi paſſo lo han pedido;
eſto es, que cojo, ò no cojo,
ſi eſte cordon me deſciño,

Alteranſe todos, y lo quiere detener Fr. Juan.

no tengo de dexar cara
à la tropa de chorizos;
no ay que mi arme, que yo
in faciem veſtram lo digo,
chorizorum vultus tui,
ego zampabit in illos.

Fr. Juan. Hermano.

Zurr. Dexeme, Padre,
que eſtoy hecho un baſiliſco;
ſi no fuera porque alguno
no diga, que el paſſo quito
al Diablo Predicador,
todos aqui convertidos
os havia de dexar
en monos, caras de micos.

Todos. Vive Dios::-

Zurr. Claro es que vive
por los ſiglos de los ſiglos,
ſeculorum ſecularum,
de vobis non datur higum.

Fr. Juan. No hagais caſo, que es un ſimple;
yo por mi parte os ſuplìco,
ſeñor Jayme, de quien ya,
por las noticias que he oìdo,
vengo en quien ſois, que mireis
ſi en algo puedo ſerviros,
pues ſerè muy vueſtro ſiempre.

Jayme. Padre, el cortejo le eſtimo,
ya ſea de grado, ù de miedo.

Fr. Juan. Los Frayles de San Franciſco
como yo, pobres deſcalzos,
ſolo à Dios hemos temido.

Zurr. Què es temer? timebum gentes
ſerà eſte brazo eſcondido;
ſi de eſte modo::- *Saca las piedras.*

Fr. Juan. Què hace?

Zurr. Nada, pegarle un codillo.

Fr. Juan. Y aſsi, Jayme, no creais,
que en mì puede haver motivo
de temor; antes quiſiera,
ya que ſois tan advertido,
que à Dios bolvieſſeis el roſtro,
y en eſto puedo, aunque indigno
Sacerdote, ſervir de algo.

Jaym. No lo dudo, mas confio,
que ni à vos, ni à otro ninguno
le he de canſar.

Zurr. Hà buen hijo;
dice bien, Padre, el Infierno
tiene harriero conocido.

Fr. Juan. Laſtima es, que un hombre docto
como vos, aya caìdo
en tanto error: ya ſabeis,
que el Eſpiritu Divino
dice, que perece aquel,
que amò ſu proprio peligro.

Jaym. A mì con textos ſe viene?
Padre, vaya à ſu deſtino,
y dexeme.

Fr. Juan. Sè que ſois
muy verſado, y muy leìdo,
y aun por eſſo (què dolor!)
en los errores nocivos
de Lutero fracaſais,
ſin fè, ſin luz, y ſin tino.

Jaym. Vayaſe ſin que me irrite,
Padre; no quiera que altivo
el poco reſpeto pierda,
que à eſſe ſayal he tenido.

Zurr.

Zurr. El predicar en deſierto,
ſiempre fue ſermon perdido.
Sale Iſabèl de corto, con montera à la Valenciana, y piſtolas.
Iſab. Valiente Jayme, à què eſperas,
(apartèmos, furor mio,
la triaca del veneno,
no ſe pierda lo adquirido)
que no diſpones tu gente,
pues deſde aquel monte he viſto
armadas tropas, que baxan
con aparatoſo ruido
à deſtruirnos, què aguardas?
Zurr. Aqueſte maton lampiño
no es la muger, que rodando
ſe echò por aquellos riſcos?
Ella es; ya las mugeres
empataron el oficio
à los gatos.
Iſab. La venganza
buelva à ſu primer dominio.
Jaym. Dices bien, y yà el eſtruendo
de las caxas dà el indicio;
pero mi rabia, y mi enojo
les previenen ſu caſtigo.
Iſab. Mi padre viene con ellos
Governador, y Caudillo;
pero primero eres tù,
(aſsi mas le precipito)
por lo qual nada rezeles,
que eſte brazo ſiempre altivo
à tu lado, ſerà aborto,
ira, y furia del Cocìto.
Zurr. El diablo tiene en el cuerpo
la muger!
Jaym. Al valor mio
nada le altera; y aſsi,
pues tus finezas eſtimo,
retirate, que yo baſto
à eſcarmentar al Sol miſmo;
vamos, y no quede tronco,
que nó aniquile mi brio. *Caxas.*
Todos. Tuyos ſomos. *vanſe.*
Iſab. Nunca yo
de tu lado me retiro:
aſsi empeñarle pretendo. *ap. y vaſe.*
Fr. Juan. Zurron, vengaſe conmigo.
Zurr. Uſencia ſe vaya, Padre,
que yo me quedo.
Fr. Juan. Què ha dicho?
un Religioſo ha de andar,
entre genios tan malignos,
expueſto à ſu perdicion?
Zurr. No ſe canſe, Fray Juanito,
aqui ha de haver ſarracina,
y yo el quedarme es preciſo
para deſpenar à los que
cayeren.
Fr. Juan. Eſtà en ſu juicio?
Zurr. No tiene remedio, Padre,
yo quiero probar oficio
en los muertos, apretando
las arcas aſsi al deſcuido.
Fr. Juan. Ea, vamos, no ſea loco.
Zurr. Eſpereſe otro ratito,
por ſi la funcion ſe acerca,
à vèr como andan los chirlos.
Fr. Juan. Quiere que le maten?
Zurr. Padre,
eſſe es miedo, ò es cariño?
pero aguardeſe, Fray Juan,
que àzia aqui, ſi mal no miro,
nueſtro Fray Paſqual camina.
Fr. Juan. Dice bien, y divertido
llega à noſotros.
Sale, ſin verlos, con alforjas blancas de la limoſna.
Paſq. Señor,
una, y mil veces rendido,
no sè còmo daros gracias
por favores tan no viſtos.
Yo con tal gala, mi Dios!
Paſqual con tan gran veſtido!
cada dia eſtà mi Alma
fomentando regocijos.
Yo hijo de Franciſco, yo?
yo ſu humilde jumentillo?
O, quanta es vueſtra piedad!
ò, quanto es vueſtro dominio!
Fr. Juan. Fray Paſqual.
Paſq. Padre Guardian? *De rodillas.*
los pies humilde le pido.
Fr. Juan. Levanteſe, no eſtè aſsi:
què Varon tan peregrino! *ap.*
Zurr. Levate, y à Fray Zurron
cojo, porque èl ha querido
abra-

abrace de popa à proa.
Pasq. Bien sabe lo que le estimo.
Zurr. Pues cureme aquesta pata.
Pasq. Calle, no diga delirios;
pidale à Dios que la sane,
que todo cede à su arbitrio.
Zurr. Para què son pataratas,
si sabe que siempre ha dicho
aun no es tiempo, y con no es tiempo
me trae à mì entretenido,
haciendo mas reverencias,
que un pretendiente Novicio?
cureme la pata, hermano.
Pasq. No se burle.
Zurr. Bueno, capricho,
el hermano es quien se burla.
Fr. Juan. A què, Pasqual, ha venido
de esse modo?
Pasq. A recoger
la limosna es mi destino:
y por alta providencia, *ap.*
que hasta aqui me ha compelido.
Fr. Juan. Mire lo que hace el hermano,
que andan por aquestos sitios
quadrillas de Comuneros,
con que pueden atrevidos
perder el respeto, y ::-
Pasq. Nunca
espero darles motivo
para que al Habito santo
se atrevan descomedidos;
porque yo, Padre, (y es cierto)
como soy un torpe asnillo,
lo que pueden hacer es
sacudirme con buen brio
quatro, ò seis golpes, en donde
me avisen del mal camino;
y esto debo agradecerlo,
pues me dàn mi merecido.
Fr. Juan. Venga, venga con nosotros.
Pasq. Y què he de bolver tan frio,
sin llevar al Refectorio
siquiera algun desperdicio?
no, Padre, dexeme à mì,
que yo no corro peligro.
Fr. Juan. Què sencillèz! què humildad!
quede con Dios; mucho fio,
que algun dia este Pastòr
ha de ser de Dios valìdo. *vase.*
Zurr. En descuidandose el Padre,
bùelvo acà, Fray Pasqualillo. *vase.*
Pasq. Ya que me he quedado solo
en el dulce laberinto
de esta selva, donde es
esse arroyo cristalino
hilo de plata, que dà
senda contra el precipicio;
corramos, ò fiel memoria,
las lineas, porque al olvido
no queden tantas mercedes
como havemos merecido.
De pobre humilde Pastòr,
hasta el encumbrado oficio
de Limosnero, he llegado,
en la Casa de Francisco,
mi gran Padre, que no ay mas
que apetecer en el siglo.
Y què cuenta, dime, Alma,
has de dàr ante el Divino
Tribunal, de tanto cargo
como estarà en aquel libro?
Sale Isab. O pese à mì! qual se engolfa
en la confusion del Juicio
este aleve, este tyrano,
motor de mis desvarìos!
pero asi se han de ofuscar
mis diabolicos designios.
Dent. voces. Arma, arma, guerra, guerra.
Pedr. Mueran todos à los filos
de la lealtad.
Dent. voces. Viva el Rey,
mueran estos foragidos.
Pasq. Què es aquesto? al contemplar
los intrincados abismos
de mi residencia, el Cielo,
con tal acaso, dà aviso
à mis pecados; quan cierto
es lo que Job dexò escrito,
guerra es la vida del hombre.
Mas por si fiel, si benigno
Dios por instrumento toma
la pequeñèz de mi arbitrio,
en aquella confusion,
que ya trabada allì miro,
mis passos à ella se acerquen. *vase.*
Isab. En vano serà (ò impìo

ri-

rigor!) pues ya conſidero
de Jayme el ultimo indigno
aliento, dandole muerte,
juſticiero, y vengativo,
el Governador Don Pedro,
con que lograr es preciſo
ſu Alma, que ya la eſperan
impacientes los Abiſmos.

Sale Don Pedro acuchillando à Jayme, que trae la eſpada rota, cayendo, y levantando.

Pedr. De eſta manera, alevoſo,
barbaro, ſangriento, impìo,
ſabe caſtigar mi brazo
acciones de un atrevido.
Jaym. Aunque el azero truncado
no me ſirva, yo me ſirvo,
pues colerico, y brioſo::-
Iſab. Alienta, que yo te anìmo.
Jaym. Tengo de beber tu ſangre.
Iſab. Matale, con que has cumplido
con tu ſangre, y con el Rey. (*à D. Ped.*
Pedr. No te valdrà, yo lo fio,
en eſta ocaſion los necios
baldones de tu capricho,
y aſsi muere, muere, injuſto.

Al executar el golpe ſale San Paſqual, y ſe pone en cruz de rodillas entre los dos, quedando Don Pedro ſuſpenſo en ſu accion.

Paſq. No mateis, por Jeſu-Chriſto,
al que redimiò ſu Sangre.
Jaym. Matame: peſe à mi brio!
Iſab. O pena! ò furor! ò rabia!
quan cierto es mi vaticinio!
Dent. Vicent. Seguid todos el alcance,
mientras por eſte recinto
à mi padre voy buſcando,
que fue ſiguiendo al caudillo.
Unos. A la colina, à la falda.
Otros. Todos huyen al caſtillo.
Iſab. Acaba, dale la muerte (*à D. Pedr.*
antes que venga tu hijo,
y quizàs logre vengarſe,
ſin quedar tu honor bien viſto.
Jaym. Ea, acaba de lograr
tu intento. *Paſq.* No, ſeñor mio,
mirad à Dios, que es piadoſo,
con verſe mas ofendido.

Sale con la eſpada d'ſnuda.

Vicent. Muera el que à mi padre ofende.
Pedr. No le mates, pues admiro
en Paſqual para templarme::-
Iſab. Què embidia!
Pedr. Grande motivo;
ya he poſtrado ſu altivèz,
ſu orgullo, y ſus deſvarìos,
y aſsi como Juez aora,
uſando de mi dominio,
caſtigarè lo execrable
de ſus barbaros delitos.
Jaym. Primero mi corazon
abortarà en encendidos
bolcanes el::-
Dentro voces. Fuego, fuego.
Iſab. Eſſo ſi, rencores mios,
aumentenſe vueſtras iras,
que ya temì ſer vencido.
Beat. Ay de mi! no ay quien ampare
mi vida en tanto conflicto?
Voces. Que me abraſo, que me quemo.
Pedr. Un veſubio es el caſtillo
de Beatriz, à remediarlo
acuda mi empleo. *vaſe.*
Vicent. Impìo
cruel elemento, aguarda,
que otro Eneas ſerè altivo,
que ſaque de entre tus furias
Anchyſes de mi cariño. *vaſe.*
Jaym. Mucho à los Cielos les debo,
miento, que eſto acaſo ha ſido,
pues eſſe veſubio es
de mi corazon motivo;
y aſsi, pues libre me hallo,
y ſe logrò mi deſignio,
buſque à Beatriz, que es aora
todo el fin de mi apetito. *vaſe.*
Iſab. Yo avivarè aqueſſa llama,
que es el fuego mas activo. *vaſe.*
Voces. Que me quemo, que me abraſo.
Paſq. O què dolor! què martyrio!
vueſtro amparo, Madre mia,
tengan eſtos pobrecitos,
pues ſois Reyna::-

Sale con una xaquetilla ſobre el Habito, y dos cubos de agua muy apriſa.

Zurr. Acuda, hermano,
adonde eſtà el fueguicidio.
Paſq. Donde de eſſa ſuerte và?
Zurr. A vèr ſi ay algun tocino,
ù otra coſa que ſe tueſte,
y yo la lardee conmigo.
Paſq. Eſſo ha de decir quien es
ſiervo fiel de San Franciſco.
Zurr. Pues ſi otros lo han de pillar,
no es mejor ſi yo los pillo?
Paſq. Còmo viene de eſſe modo?
Zurr. Deſpojo es eſte veſtido
de mi valor, y aſsi vengo
al fuego, ſimple hermanito,
porque en la refriega yo
tambien meneaba los cinco.
Paſq. Jeſus!
Zurr. Què me Jeſuſèa?
yo no puedo mas conmigo,
en oyendo chifichafe,
aunque cojo, no reìlo.
En la batalla engolfado
me hallaba, como ya he dicho,
y à un Xaquetòn le quitè
eſte deſgarrado gyro,
puſemele, y al inſtante
empezaron à dar gritos;
repitiendo::-
Voces. Fuego.
Zurr. Chiſpas;
vamos allà por ſi pringo.
Paſq. Detened vueſtro rigor,
amado Señor benigno. *vaſe.*

Al ir à entrar ſale Cotorra de hombre como Iſabèl, y Zurron dexa caer los cubos.

Zurr. Ea valor, ea cubos,
al aſſalto.
Cotorr. Padrecito,
ſocorra por caridad
à una infelìz.
Zurr. Tiruriru:
ay Cotorra, que en tu fuego,
ſi no me abraſo, me chiſpo.
Cotorr. Hermano, què dice?
Zurr. Nada,
exi foras maledicto.
Cotorr. No me ampara?
Zurr. Muger, vete,
porque eſtoy::-
Cotorr. Què? *Zurr.* Tiruriru.
Cotorr. Tan poca caridad tiene
con los pobres afligidos?
Zurr. Cielos, ſi lloras, què harè,
al vèr ſus dos tiruriru?
Cotorr. Lleveme donde ſegura
de la Juſticia, hijo mio,
eſtè, porque en eſte trage,
ſi me encuentran, es preciſo,
que cante en harpa de potro
con deſentonados trinos.
Zurr. Yo te llevarè: (què chula
eſtà!) el diablo me ha embeſtido
con veſtidos à dos haces;
ſi fue Saſtre el que me hizo:
pero temo que nos pillen.
Dent. Pedr. Haſta que queden rendidos
ſeguid todos el alcance,
que ya ſujeto à mi arbitrio
và ſu Capitan.
Jaym. Villanos,
muerto he de ſer, no rendido.
Zurr. Ya engancharon al ſeo Jayme.
Unos. A ellos.
Otros. Somos perdidos.
Voz ſola. Milagro, que ya del fuego
el furor embravecido,
al contacto del ſayal
và cediendo.
Zurr. Milagrito
del habito, y de Paſqual:
Agur, hija, que las lio. *vaſe.*
Cotorr. Por donde me eſcaparè
de tanta araña de atisbo
como anda en aqueſte monte? *vaſe.*

Sale con Beatriz en los brazos.

Vicent. Recobra el albor nativo,
que uſurpò de tus mexillas
tyrano ſuſto atrevido.
Beat. Ay Vicente, que aun aora
con miedo caſi reſpiro!
O, quiera el Cielo, que pueda
pagarte mi fiel cariño

de-

decentes adoraciones
tantas como te he debido!
Vicent. Solo que no las olvides
te pide mi afecto fino.
Beat. Nunca el noble puede dar
de mano à los beneficios
que recibe.
Vicent. Eſſo me baſta;
y por tus ſoles divinos
juro, que haſta que poſtrado
vea à eſſos pies al impìo
traydor, que de tu belleza
profanar el templo quiſo,
no he de aſpirar à los rayos,
por mas que ſin ellos vivo.
Beat. No, Vicente, que primero
es tu vida; y aſsi elijo
bolver à mi caſa à Elche,
en donde tengan debido
logro nueſtras dos finezas.
Vicent. No le eſtà bien à mi brio,
porque què dirìan de mì,
al mirar, que huvo atrevido,
que à una Deidad que adoraba
deſtruyò el Ara, y remiſſo,
la ofenſa reconociendo,
la dexè ſin el caſtigo?
Beat. Bien cierto es, que ſi no fuera
por el amparo divino
de Fray Paſqual, eſſe Angel
humano, al ardiente filo
del voràz intenſo fuego,
el sèr huviera perdido:
pero apenas de ſus plantas
ſintiò el incendio el aviſo,
quando con reſpeto ſumo
ſe fue embebiendo en sì miſmo,
de modo, que la que fue
Troya, ſe bolviò en Elìſeo;
con que ſi libre me veo
por tan patente prodigio,
y al agreſſor, y ſequaces,
tu Padre, Juez advertido,
preſos ya los ha llevado
à expenſas de ſu delito,
y yo, en fin, con ſumo gozo
mi vida en la tuya libro;
què tienes que andar dudando
en amoroſos caprichos,
quando la principal parte
juſtifica los motivos?
Vicent. Con todo, yo he de dexar
mi honor en ſu sèr nativo,
y aſsi vamos à tu caſa,
y el tiempo ſerà teſtigo::-
Beat. De què?
Vicent. De que ſoy amante
tan valiente, como fino.
Beat. Y yo, que conſtante adoro
à quien la vida he debido. *Vanſe.*
Sale Iſab. Furias, deſeſperaciones,
iras, coleras, y rabias,
en cada paſſo que doy
produce mi embidia ayrada;
pero vengativo el Cielo,
procura tanto fruſtrarlas,
quanto yo mas las avivo
con infernales zizañas,
O què bien temiò mi ciencia,
Infiernos, la imaginada
lid, que en aqueſte Paſtor
las ſeñales demoſtraban!
Solo temo:: mas no temo,
que es baxeza, que es infamia
temer Luzbèl, quando es èl
de la ſobervia la cauſa.
A la carcel conducido
Jayme và, con tan eſtraña
deſeſperacion, que juzgo,
que aun la mia no la iguala.
Beatriz à Elche ſe ha buelto;
Vicente conſerva, y guarda
ira, y rencor contra Jayme;
los Comuneros no calman;
eſta muger en que habito
ocultan mis aſſechanzas;
Paſqual en el mundo alienta
entre miſerias humanas,
ſin que el Cielo le aya dado
(por motivo, ò circunſtancias,
que no debo averiguar)
ſeñas de la envenenada
lid, que mis aſtucias tienen
deſta ſuerte preparada.
Pues Luzbèl, què ay que temer,
eſtando tù en la campaña?

Y aſsi para proſeguir
el Noto de eſtas borraſcas,
vamos à la carcel, copia
del Infierno, y ſus moradas,
pues para mì, ya ſe ſabe,
que no ay tiempo, ni diſtancia.

Entra, y ſale con mutacion de carcel, ruido de cadenas, y algazara.

Aqui sì, que eſtà mi centro
entre blasfemias, infamias,
delitos, atrocidades,
lobreguèz, injuria, y ſaña.

Uno. Uno, dos, tres, quatro, cinco,
allà và un matòn.

Todos. Que vaya.

Uno. Lindo dia de patentes,
que ay paxaros nuevos.

Todos. Manta.

Canta uno. Por la Colindres, que es moza
de tomo, lomo, y de chapa,
eſtà el Zurdillo en la trena
cantando la nininana.

Uno. Aì và un capon, cavalleros,
con ſu gallina à las ancas.

Sale Faym. Mentìs, cobardes, villanos,
que el valor nunca en mì falta.

Sale Cotorr. Ea, Cotorra, ya eſtamos
de patitas en la jaula;
ſolo lo que falta es,
que nos templen la guitarra:
voto al ſuelo de triſto!

Faym. Cotorra, el ſecreto calla,
ya que por criado mio
con eſſe disfràz te hallas.

Cotorr. Mal aya el veſtido amen,
que aſsi me pegò las mañas.

Vàn ſaliendo los preſos en ridiculas figuras

4. *preſo.* Buenos dias, cavalleros.

3. Compadres, buenas mañanas.

2. Bendiga nueſſo Señor
tantiſsima gente honrada.

1. Ucè me conozca à mi (*haciendo el*
por el mayor camarada *zurdo.*
que encontrarà, ni ha encontrado
en toitica la Eſpaña.
Yo ſoy zurdo, entiende ucè?
y le aſſeguro, no es chanza,
ſi no fuera, entiende ucè,
porque el diablo combalacha
à los probes, y ſigun,
entiende ucè, los atrapa,
haſta dàr, entiende ucè,
en cas de tia, no pàra.
En fin, ſeñor mio, eſto
ſe reduce en dos palabras,
entiende ucè, à decirle,
que mi montera, y mi capa,
aunque eſtà de los ratones
à dos haces ojalada,
para empeñarla tiene,
ſi vale para empeñarla,
à ſu ſervicio, à ſu orden,
à ſu obedencia, à ſus plantas,
porque pague la patente
ſin aver aqui mandragula.

Faym. Eſtimo como es razon
la fineza; y ſi es que baſtan
eſtos dinerillos::- (*Dales un bolſillo.*

1. Sobran,
que aqui à nadie ſe le ſaca
mas alma, que la que tiene;
lo de menos es el alma.

Iſab. Si pudiera aver en mì
guſto, y complacencia, ò quanta
en ſemejantes parages
tuviera yo!

1. Camarada, (*A Cotorra.*
y ucè es tambien compañero
del amigo?

Cotorr. Y ſi no maza.

1. Parece que es ucè hombre
medio nene.

Cotorr. Y de calaña,
que sè llevar el humor
tambien de las entruchadas.

1. Me guſta ſu jonjabèo.

Cotorr. Y à mì ſu chirla, y ſu charla.

1. Con eſleuto?

Cotorr. Con eſleuto.

1. Gaſta ucè cigarro?

Cotorr. En rama.

1. Y lo toma?

Cotorr. Con lla boca.

1. Pues arnania.

Cotorr. Pues arnania.

1. Salga la bolſa de Judas,

y zurra à los trapos.
Saca la bolſa, pedernal, y yeſca, y empiezan à fumar.
Cotorr. Caſca
al pedernal, y fumemos.
Jaym. Que aſsi ſe vea arreſtada
mi ſobervia!
Iſab. Aora es preciſo,
pues inviſible ſe halla
mi rencor, que el ſuyo aliente.
No deſmayes en tu rabia,
que preſto hallaràs camino
para huir de aqui.
Jaym. Tyrana
imaginacion, no quieras
(pues ya perdì la eſperanza
de que ſea Beatriz mia)
dàr mas tormento à mis anſias.
Sale S. Paſq. La paz de Chriſto ſea aqui,
y la chiquita ſin mancha
concebida en todo inſtante,
ſiempre pura, ſiempre intacta,
ſea con mis hermanitos.
Iſab. O, peſe à mi furia oſada!
haſta aqui, Paſqual, perſigues
mìs huellas, y mis piſadas!
Todos. Padre Paſqual, bien venido.
1. Nos trae alguna pitanza?
Paſq. El hermano compañero
viene con el cargo.
Sale Zurr. Y carga, (*Con alforjas.*
con buena carga por cierto
para ſemejantes maulas.
Unos. Fray Zurron.
Otros. Zurron hermano.
Todos. Un abrazo. (*Abrazanlo.*
Zurr. Ala, ala,
es à la alforja, ò à mì?
la gente aprieta que rabia:
què bravo hato de guitones
para embaynar una hornada!
Paſq. Vaya repartiendo, hermano
de Dios, aqueſſas migajas
entre nueſtros hermanitos.
Zurr. El caſo es, que no ay hermanas;
mas què veo! tiruriru.
Cotorr. Zurron, el ſecreto calla.
Zurr. Como el Zurron no rebiente,
yo no hablarè una palabra;
mas temo::- (*Abrazala.*
Preſos. Què es lo que hace?
Zurr. Me pico donde me raſca:
tome un zoquete, lampiño,
que lo merecen ſus barbas.
Reparte el pan entre todos.
Paſq. Mucho ſiento, ſeñor Jayme,
el golpe deſta deſgracia,
pero la reſignacion
en vos, harà minorarla.
Iſab. Aſtucias, alerta aqui, *ap.*
que trae malicia eſta entrada.
Jaym. No ay reſignacion en mì,
ni puede averla en mi alma.
Paſq. Quien dice tal?
Jaym. Yo lo digo.
Paſq. Ved, que eſſa es deſconfianza
en Dios, y nunca ſe debe
(aun en la coſa mas ardua)
tenerla, por ſer quien es,
en ſu Deidad ſoberana,
Abſoluto, Poderoſo,
que todo lo ha hecho de nada.
Zurr. Quedòſe ya la talega
como el que en Semana Santa
deſembucha ſus alforjas;
aora à eſcuchar dos palabras
à Fr. Paſqual, que aunque es Lego,
como un Angelito garla.
Jaym. Ya digo que me dexeis,
pues con un Lego, eſcuſada,
y aun ocioſa, fuera aora
queſtion, que ſolo ſe trata
con quien de la Theologìa
tiene fondos.
Zurr. Es un mandria; (*Enfadado.*
què es eſſo de con un Lego?
fondos tienen, y ſubſtancia
los Legos de San Franciſco
en la capilla, y las mangas,
y lo que à ellos les chorrea
tomàra el gran papanatas,
capite de giroporum,
zampabimini tajadas.
Paſq. Quite, hermano.
Zurr. Con un Lego?
es Paſqual Lego de chapa,

y sabe mas Theologìa,
que yo, vigotes de rana.
Con un Lego? vive Christo,
que si à un Lego le amostaza,
le deshará la mollera
à textos de sus puñadas;
nunquam cum Legorum vestris
cachetorum riñam habeas.
Presos. Què sabiondo es Fray Zurron!
Pasq. Ea, hermanitos, ya basta.
Cotorr. Le tocaron al cogote.
Zurr. Con un Lego? linda chanza.
Pasq. Se ha portado Fray Zurron.
Zurr. Con un Lego? ay que no es nada.
Pasq. Jayme, no podeis negar,
que Dios, con su ciencia alta,
suele esconder muchas cosas
à los sabios, y mostrarlas
à los pequeños.
Jaym. No ay duda,
Christo mismo lo declara.
Isab. Ay de mì! por què camino,
con què astucia, y con què maña
este Idiota pretende
vencerle! (pena tyrana!)
Pasq. Luego de la Providencia
negar efectos, y causas
no podeis?
Jaym. Duda no tiene:
pero en quanto à que en mì aya,
ni en otro alguno, alvedrìo
para libertar el Alma
del destino, que ya tiene
dado por la Soberana
Mano del Supremo Autor,
es necedad mal fundada;
porque yo por mis efectos
conozco, que es reprobada
la mia, pues la Fè huye,
la Caridad no se halla
en mis obras, ni tampoco
se encuentra en mì la Esperanza,
columnas sobre que estriva
de el electo la constancia:
luego Dios quiere mi ruina,
pues estos medios me aparta;
y esto que passa por mì
en todos los demàs passa,
para el bien, ò para el mal.
Pasq. Ea, callad, que es infamia,
que es blasfemia quanto alienta
vuestra lengua, governada
sin duda por el Demonio,
que os precipita, y arrastra.
Isab. O pese à toda mi ciencia!
Zurr. Atencion, que ya se enfada
Fray Pasqual, aora veràn
si es Lego de buena cata.
Pasq. Es verdad, que de Dios pende
quanto en Mundo, y Cielo nada,
vuela, alienta, vive, y goza
de Tierra, Ayre, Fuego, y Agua,
desde la pequeña hormiga
hasta el Aguila elevada.
Verdad es, que como hizo
toda esta redonda massa,
dandola el sèr, que oy mantiene,
con un *Fiat*, de palabra
puede tambien destruirla,
ya en diluvios, ò ya en llamas.
Verdad es, que sobre el hombre,
hecho por su semejanza,
tiene el dominio absoluto,
mas es con tan ajustada
Providencia, que en sus manos
(como David lo declara)
su Alma le dexò, por quien
la libertad se señala,
pues lo que en mi mano tengo,
claro està, que es libre alhaja.
Si el hombre no fuera libre,
consequencias bien estrañas
se seguirìan, y fueran
las que mi acento declara.
Si no gyra libre el hombre,
el Predestinado à causa
de la misma precision,
que al bien obrar le hace instancia,
ò fuerza, tiempo ninguno
tiene para repugnarla:
y al contrario, el ya precìto,
ligado à culpa tyrana,
necessidad de seguirla
tiene por la misma causa,
y uno impecable, otro injusto,
los dos seràn dos estatuas,

ſin merito, accion, ò parte,
ni al pecado, ni à la gracia,
y aqueſta es la falſedad
de la ſecta Luterana,
la que con eſtos exemplos,
de vos pienſo deſterrarla.
David, y Pablo, elegidos
en el Libro de oro eſtaban:
adultero amò David,
y homicida, à la Ley falta;
Pablo perſigue la Ley,
la Fè de Chriſto profana;
mas luego con libertad,
de las penitentes armas,
uno, y otro aſſegurados,
conſiguen ſu confianza.
Al contrario Caìn, y Judas,
por precìtos ſe ſeñalan:
peca Caìn, y conoce
ſu culpa aleve, y tyrana;
peca Judas, y confieſſa
la maldad mas inhumana,
ambos conocen ſu culpa,
ambos ſu culpa declaran,
mas uno, y otro arraſtrados
de ſu gran deſconfianza,
lloran en el precipicio
las conſequencias infauſtas.
De todo lo qual ſe infiere,
que Dios medicina grata,
que Dios Labrador benigno,
con infinita, increada
cognicion, permite que obren
por sì las ſegundas cauſas,
y arrancando de las unas
yerva ſeca, inutil planta,
y à otras aplicando à un tiempo
ſaludables, y adaptadas
medicinas, de ninguno
aparta jamàs la cara,
antes, que todos ſe ſalven,
con el miſmo Pablo clama,
y obrando ſiempre en juſticia
ſegun el merito halla,
al que peca, y ſe arrepiente,
Padre, y Paſtor le regala;
y al que necio deſconfia,
Juez, y Señor deſampara,
dexandole de ſu mano,
ſin quien, pues todo le falta,
iras, engaños, trayciones,
alevosìas, infamias,
blasfemias, injurias, robos,
muertes, ſuſtos, amenazas,
diſturbios, y lo que es mas,
la perdicion de ſu alma,
cara à cara la ha de vèr
en hora mas impenſada,
quando al formar leve un ay,
la muerte ſea ſu palabra.

Jaym. No mas, Varon admirable,
pues ſaeta diſparada,
cada razon, cada acento
el corazon me taladran
de un fuego::-

Iſab. Peſar de mi!

Jaym. Que con eſtàr infeſtada
mi imaginacion de tantos
errores como la alhagan,
patentemente conozco
la verdad, que aſsi me abraſa,
pues mi ruina he de mirar
en hora mas impenſada,
quando al formar leve un ay,
la muerte ſea mi palabra!

Preſos. Viva Fray Paſqual.

Cotorr. Reviva.

Zurr. El caſo, y ſus circunſtancias
es cierto; en el donde, puede
haver algo de mudanza;
mas bien ſabe el docto, que
es licencia neceſſaria,
Pintoribus, & Poetarum
mentirorum zarandajas.

Iſab. Aun a reſpirar no acierto
de corrido (pena ayrada!)
Infiernos, à diſponer
contra eſte Lego, y ſu fama,
(ya que tan fuerte ſe mira)
la mas horrible batalla. *vaſe.*

Paſq. Pues confianza, mi Jayme,
que de todas ſus borraſcas
ſaldrà al Puerto; yo lo fio;
y porque es hora que vaya
à cumplir mi obligacion,
dadme licencia, y mañana,

dia de aquel Increado
Eſpiritu, dulce, manſa
Paloma, que en tantas luces
dexò al mundo Antorchas claras,
bolverè à veros; à Dios,
que llene à todos de gracia. *vaſe.*

Zurr. Quam mihi, & vobis dineris
dirà alguno que le falta:
à la incumbencia, hermanitos;
Cotorra, à Dios, perla humana,
que por tì voy::-

Cotorr. Còmo, hermano?

Zurr. Haciendo la derrengada. *vaſe.*

Jaym. Què Varon tan portentoſo!
ò què ciego, què engañada
mi razon, y mi diſcurſo
han eſtado!

Voz dentro. Todos ſalgan
à la viſita.

Todos. El Alcayde
à la viſita nos llama.

1. Viſitado eſtè de un tiro
de artillerìa, y ſus balas.

2. Yo no quiero viſitarme.

3. y 4. Ni yo tampoco.

1. Y yo pajas;
mire uſted, què culpa es
darle à uno tres mojadas,
à otro dos chirlos, y à otra
quitarle un tercio de cara,
deſpues de catorce robos
como de ſeis mil patacas?
todo eſto quiere decir
confites, y contradanzas.

Voz dentro. Todos los preſos arriba.

Todos. Abaxo tu vida vaya. *vanſe.*

Cotorr. Voyme haſta vèr donde, ò como
aqueſta Cotorra canta. *vaſe.*

Jaym. Ea necia, delirante,
torpe, cruel, fuerza ingrata
de el deſtino, ſi en mi mano
ha pueſto la ſiempre ſabia
Providencia mi alvedrìo,
uſemos dèl, con tan rara
diſpoſicion, que con Dios
buelva à hacer juſta alianza,
pues es cierto, que mi ruina
tengo de vèr cara à cara,
quando al formar leve un ay,
la muerte ſea mi palabra. *vaſe.*

Mutacion de Refectorio con toda la propriedad de meſas, jarras, tazas, manteles, y Pulpito; y ſalen Fray Juan Ximenez, y Zurron con una eſcoba, levantados los habitos.

Fr. Juan. Que aqueſſo le ha paſſado?

Zurr. Padre Guardian, yo vengo atolondrado,
un Theologo es, no ay que arguìllo,
el hermano Paſqual.

Fr. Juan. De ſu ſencillo
entendimiento, el mio no ſe eſcuſa
de afirmar, que ha adquirido ciencia infuſa,
pues yo le he viſto en varias ocaſiones
darme la ſolucion à unas queſtiones,
en que naufraga con contrario viento
la ciencia, la razon, y aun el talento.

Zurr. En fin, ya concluìdo
queda el pobre Don Jayme, aquel Vandìdo,
que hallamos en las breñas
rumiando montes, y zampando peñas;
mas tambien tuve en ello mi trabajo.

Fr. Juan. Pues còmo fue?

Zurr.

Zurr. Entrandome à deſtajo
con el ergo, el ſi quis demon ſuadente
in calabernis coquis de repente.
Fr. Juan. Calle, que loco eſtà.
Zurr. Linda bambolla,
argumentum eſt mihi primum olla.
Tocan una campana con golpes alternativos.
Fr. Juan. Mas la ſeñal han hecho,
à Viſperas me voy. *vaſe.*
Zurr. Muy buen provecho,
que yo en el Refectorio con la eſcoba
me quedo à que me nazca una joroba,
Empieza à barrer deſatentadamente.
barriendo aprieſſa el uno, y otro lado,
haſta que Fray Paſqual me venga à dàr recado
para eſta noche, pues es Refitolero,
Sacriſtàn, Hortelano, y aun Portero;
que por eſto ſin duda ſe avrà dicho
el refràn de las viejas de capricho,
que en lances apretados
ſomos pocos, y andamos ocupados.

Sale Paſqual ſuſpendido.

Paſq. Sacra Luz, claro Lucero,
cuyos rayos, cuyo ardor
al mas pertinàz viviente
taladran el corazon,
vèn ſiempre en hora felìz,
logre tus impulſos yo.
Zurr. Ya, Fray Paſqual, ha venido;
mas què miro! à Dios, à Dios,
èl ſe và por eſſos ayres,
ſegun demueſtra el color;
Fray Paſqual, dème recado
para que hagan colacion
los Padres.
Paſq. Divina Fuente,
dulciſsima profuſion,
que las mentes mas humildes
elevaſtes al Sion,
vèn ſiempre en hora felìz,
logre tus impulſos yo.
Zurr. Fray Paſqual; à eſſotro lado,
èl eſtà como un liròn,
empapado en el myſterio,
no eſtorvarle es lo mejor;
cierto es, que ſi eſte no es Santo,
mi virtud las afufo. *vaſe.*
Paſq. Què alegria, què contento,
què conſuelo, què favor
los Apoſtoles tendrian
con tan ſuavé reſplandor
inflamados! quien llegàra
à lograr tan alto Dòn!

Oyenſe caracolas, ò imitandolas los Inſtrumentos, y cantan dentro el Hymno ſiguiente, al compàs, y tono de los Deſcalzos.

Muſica. Veni Creator Spiritus,
mentes tuorum viſita,
imple ſuperna gratia,
quæ tu creaſti pectora.
Paſq. Mas ya que en el Coro eſtàn
dando gracias al Señor
por la gloria de tal dia,
vaya allà mi confuſion,
porque el influxo de tantos
me ſirva à mì de favor.

Sale el Cuſtodio.

Cuſt. No te vayas, Paſqual, fiel compañero,
eſpera lograràs de aquel Lucero,

Espiritu Increado Omnipotente,
la gloria mas sublìme, y eminente,
En su Pasqua naciste, y su anhelo
por esso te concede este consuelo.
De sus Dones seràs siempre adornado,
tendràs Sabidurìa, Entendimiento,
Ciencia, Piedad, Consejo assegurado,
Fortaleza, y Temor por fundamento
de tu felice vida,
y assi alienta, dichosa Alma escogida.

MINUE.

Fiel mariposa, llega à la llama, que delicioſa assi te inflama su resplandor.
Ronda la hoguera porque en su fuego luz placentera cause el sossiego, que dà su Amor.

Pasqual. Dadme vos, Custodio mio,
aliento, porque si no,
còmo he de poder lograrlo?
Custod. de esta suerte.
Pasq. Què fulgor!
ay, que la vista del cuerpo
à tanto incendio cegò!

Con el Quatro siguiente se descubre toda la vista de la Venidà del Espiritu Santo, en esta forma: En el foro avrà un Cenaculo, al rededor del qual estarà la perspectiva de todos los Apostoles, y Discipulos, en medio la Castidad, que hace à la Virgen, la que se và elevando en vna gassa, y los dos Angeles à los lados, sobre dos llamas transparentes, y pyramidales; la Castidad sale à buscar à S. Pasqual, que vendrà de un extremo del tablado sobre otra llama igual à la del Custodio; y por enmedio, en varios adornos de llamas, y centellas transparentes, se verán colocados, y figurados los siete Dones, y la Paloma del Espiritu Santo en su globo de rayos; y por el resto de las bambalinas, y sus huecos, centellas iluminadas de fuego, de modo, que toda la perspectiva sea de un globo de fuego.

Angel cant Fuego, fuego, Almas dichosas,
fuego, fuego, que el Señor
oy en llamas se deshace
para daros tanto Dòn:
recibid en vuestras Almas
fuego, fuego, que es de Dios.
Castid. Pasqual, Pasqual, no diràs,
que no te quiero.
Pasq. Ay Amor!
ay delicia semejante?
Señora, mi sumission
responda por mì, pues falta
todo el aliento à la voz.
Cant. los 3. Angeles. Llega, llega à la llama
de aquesta Aurora,
porque en ella tus dichas
su dicha logran.
Llega, y no temas,
que en deliquios se exhala
la sacra hoguera.
Castid. Dame un abrazo, y contempla,
en tan bella suspension,
el gozo que los Amados
Discipulos del Señor,
y yo mas que todos juntos,
tendriamos en la accion
de tan singular fineza.
Pasq. Assombrado à tal favor,
no sè que pueda anhelar
sino solo à vèr à Vos
en la Eterna Beatitud
gozando à mi Redemptor.
Castid. Aun no es tiempo, pues importa
à la Española Region
tu vida, Pasqual; y assi,
quedate, hijo mio, à Dios
hasta otra vez, que contigo
siempre, mi querido, estoy;
y prevente à nueva lid,
que serà tu galardon,
queriendo el Cielo, que oculta
estè, porque assi mayor
sea el vencimiento.
Pasq. Todo
se avrà de rendir à vos.
Ay de mì! que aora fallezco
con mas terrible dolor.
Mas pues forzoso es cumplir
vuestro precepto, favor,

ò Cuſtodio ſiempre amado,
Angeles mios, favor.
Los 3. Angeles. Nueſtro compañero eres,
y aſsi nada temas. *Paſq.* O!
y quien pudiera inflamar
à todos con dulce voz::-
Repreſenta, y cantan los Angeles.
Fuego, fuego, Almas dichoſas,
fuego, fuego, que el Señor
oy en llamas ſe deshace
para daros tanto Dòn:
recibid en vueſtras Almas
fuego, fuego, que es de Dios. *vaſe.*

JORNADA TERCERA.

Mutacion corta de Salòn; caxas, y clarines con la aclamacion dentro; ſalen Beatrìz, Cotorra, y Iſabèl haciendo extremos de loca, con la Muſica ſiguiente.

Voces. El Invicto Carlos Quinto
viva, triunfe, reyne, y mande.
Salen tambien las que puedan de Damas.
Muſica. Amor es un dulce hechizo,
de condicion tan variable,
que al que mas quiere fatiga
con ſuſtos, y con peſares:
guardeſe, guarde
del traviеſo Dios niño
qualquier amante.
Iſab. Callad, no me canteis mas,
ſi no quereis que os arranque
la lengua con eſtas manos.
Cotorr. Què malditas uñas! zape.
Iſa. Què à eſto me obligue el deſpecho *ap.*
de mi furioſo corage,
acreditando de loca
eſtas exterioridades!
Beat. Es poſsible, Iſabèl mia,
que quando tu noble padre
(deſpues de fatigas tantas,
ſuſtos, y calamidades)
à mi caſa te ha traìdo
a Villa-Real, porque alcances
algun alivio en la nueva
pena, que aora te combate,
te entregues al ſentimiento
de eſſe modo, ſin que baſte
à reprimirle el cariño,
con que cuerdo te perſuade,
que Jayme vive ya quieto,
y libre de las maldades,
que abrazò precipitado?
Iſab. De eſſo mis furores nacen:
hà Paſqual, lo que te eſpera!
Beat. Y que en breve ſe perſuade
darle libertad, ſupueſto
que el Invicto, Auguſto, y Grande
Emperador Carlos Quinto
(que el Cielo por ſiglos guarde)
oy por Villa-Real tranſita
à los Paìſes de Flandes,
dando libertad à quantos
arrepentidos ſe hallaren
de los paſſados abſurdos
de Comuneros; y es facil,
que compueſtas eſtas coſas,
tu quietud logres con Jayme,
la que yo tambien deſeo,
pues no tengo menos parte
en la de tu hermano, aunque
colerico, y arrogante
dice ha de vengar tu ofenſa,
y la mia, con matarle,
deſpues que le vea libre.
Iſab. Y aſsi cumple con ſu ſangre,
pues yo caſarme no puedo
con hombre que es tan infame;
y mi honor no queda bien,
ſin que mi hermano le mate;
mi ſa Beatrìz, eſto es cierto,
y no andemos en refranes,
porque ſi èl no le deguella,
(finjan aſsi mis bolcanes)
en echandole la garra
por detràs de los gaznates,
como quien aprieta un pollo,
tengo el alma de arrancarle:
(ò ſi en mi mano la viera!)
Cotorr. Ella es loca de remate;
pero en todo caſo ya
eſtoy libre de la carcel,

pues conociendome mi Amo
antes que al potro cantasse,
à casa me truxo, donde
me diò reprehension muy grave.
Beat. Sossiegate.
Isab. No ay sossiego,
que estoy hecha un Gerifalte,
y rabiando como un lobo,
no muerdo, por mas que ladre.
Beat. Què lastima!
Cotorr. Ella no pàra,
dando bueltas sin compasses:
quiero llegar; hà señora?
Isab Què ay, Cotorra, què me traes?
Cotorr. Yo te traygo de la plaza::-
Isab Què?
Cotorr. Pepinos, y tomates,
que te daràn los muchachos
de la Manzana, si sales
con aquessos geribeques.
Isab Sì, porque yo tengo un viage
que hacer aora, y espero
mil y quinientos quintales
de cavallos, para ir
con ostentacion muy grande.
Cotorr. Quiero llevarla el humor: *ap.*
donde ha de ser?
Isab. Ignorante,
à un Palacio, que yo tengo
de Negros muy admirables,
lleno de tapicerìas,
piedras de marmol, de jaspe,
rejas de hierro labradas,
con fuego alquitràn de engaste.
Cotorr. Y quando hemos de ir?
Isab. Al punto
que una posta se dispare,
que està montada à cavallo
esperando que la manden.
Entonces sì que avrà fiesta
de toros por essas calles;
veràs como corro yo
como un cohete en el ayre,
haciendo tum tum rum tum.
Beat. Buelve en tì, Isabèl, yà baste.
Isab. Què es bastar? aora empezamos:
Cotorra, corre, que sale
el Emperador, aprieta,
que no es bien, que aqui nos halle;
corre, ò si no, te darè
un mogicon.
Cotorr. Arre, arre,
(un loco hace ciento) mira
si aprieto bien.
Isab. Al abance,
que nos corta el enemigo;
mas yo espero machacarle
las liendres.
Beat. Ay tal locura!
Isabèl?
Isab. Fuera delante:
ya viene el Emperador
(huyamos de aqui pesares)
con toda la comitiva
de trompetas, y timbales.
tum tum tum turum tum tum. *vase.*
Cotorr. Avrà sus tantarantanes,
si Dios no les pone tiento
à los muchachos. *vase.*
Beat. Què arrastre
tanto una pasion violenta!
Mas yà, segun las señales
del rumor avisan, llega
à aqueste breve hospedage
el Emperador: O Amor!
pues has visto, que à tu imagen
rindo continuo holocausto,
tu patrocinio me ampare. *vase.*
Voces. El Invicto Carlos Quinto
viva, triunfe, reyne, y mande.
Musica. En hora siempre felice
le dè à la esfera radiante
nueva luz el Sol, que llega
desterrando obscuridades,
repitiendo en salvas
canoras las Aves,
que viva, que triunfe,
que reyne, y que mande.

Con esta musica, y aclamacion sale Carlos Quinto Galàn à la Espaùola, acompañado de D. Pedro, el Conde de Almenara, el Arzobispo de Valencia, Fr. Juan Ximenez, Zurron, y acompañamiento.

Carl.

Carl. Mucho à Villa-Real eſtimo
eſta accion ; y pues no es facil
detenerme , por llegar
breve à la viſta de Flandes,
todo quanto de mi gracia
penda , tendrà de ſu parte.
Y porque ya ſoſſegadas
eſtàn las Comunidades
con mi viſta , deſde aora
por libres ſe les declare
en todos aqueſtos Reynos
à los que preſos ſe hallaren,
moſtrando de ſu lealtad
todas aquellas ſeñales,
que à vos , Conde de Almenara,
como Virrey , que oy os hace
de Valencia mi poder,
os parezcan adaptables.
Arzob. Siempre en vos fue la piedad
el timbre de mas realce.
Conde. Señor , por tantos favores
beſo vueſtras plantas Reales.
Carl. A vos , Don Pedro Torrellas,
por lo bien que os empleaſteis
en zelar de mi Real nombre
los nunca ollados eſmaltes,
de Villa-Real , y ſu tierra
os entrego el omenage,
con Titulo de Caſtilla.
Pedr. Por gracias tan ſingulares,
mis labios ſean las huellas
de vueſtros pies.
Carl. A vos , Padre
Fray Juan Ximenez , encargo
el que lleveis adelante
de la Santa Deſcalzèz
la fundacion admirable,
que yo en mi Real Patronato
la admito , para que halle
el fomento que ſe debe.
Fr. Juan. Si de un Aguila tan grande
como vos , las alas logra,
no es mucho que ſe dilate
ſu vuelo en entrambos Mundos.
Zurr. Y mas , gran Señor , ſi trae
vueſſa Mageſtad conſigo
un Gavilàn de mi talle.
Carl. Quien ſois vos?
Zurr. Yo Fray Zurron,
compañero utroque à latere
de Fray Paſqual el Baylòn,
no porque dance , ni bayle,
como muchos han creìdo,
ſino porque aſsi ſe llame
de ſecula in ſeculorum
la familia de ſu Padre.
Carl. Nobles coſas me han contado
de ſu vida.
Zurr. Es un gran ſaſtre,
lo miſmo hilbana milagros,
que yo zampo chocolate.
Carl. Tantos executa?
Zurr. Tantos,
que aun à mì ya ſe me caen
quando por la calle voy.
Carl. Virtud es muy admirable.
Zurr. El otro dia dos mancos
pidieron con ademanes,
que los brazos les puſieſſe,
eſtaba ocupado el Angel
de Fray Paſqual , y yo viendo
neceſsidad tan notable,
hice el milagro por èl.
Carl. Y què à los dos los curaſteis?
Zurr. No ſeñor , que no ſe pueden
hacer milagros à pares.
Quitele al uno el un brazo,
y coſile con bramante
al otro , con que à lo menos
à los dos los dexè iguales,
à uno mocho , y à otro entero,
jugando la de almocafre.
Carl. El arbitrio fue bien raro.
Zurr. Mi entendimiento es un ſacre;
Solo tiene un embarazo
aora el que los brazos trae.
Carl. Y qual es?
Zurr. Que ſon entrambos
zurdos à nativitate,
con que el pobre queda zurdo
por lo zurcido à dos hazes.
Fr. Juan. Señor, no le eſcucheis mas;
que dirà mil necedades,
por ſer ſimple.

Carl.

Carl. Ya lo veo:
mas cierto es, que si tan tarde
no fuera, y tan corto el tiempo,
que es precisso aprovecharle,
visitàra à Fray Pasqual,
por conocerle, y hablarle;
pero en mejor ocasion
mi afecto avrè de mostrarle.
Y aora, por fin, lo que encargo,
Arzobispo, es, que se trate,
de que los Moros, que ocultos
estàn en estos parages
de Valencia, à nuestra Fè
se sujeten, segun mande
la Suprema de Madrid,
que de ello pesquisas grandes
queda haciendo, y à vos solo
avràn de comunicarse.
Arzob. En la obediencia, señor,
se asseguran mis lealtades.
Carl. Y supuesto que de el Sol
la actividad ya se abate,
camino de Barcelona
voy prosiguiendo mi viage.
Todos. El Cielo con bien, señor,
os buelva.
Zurr. Porque deis zape
à todos los Herejotes,
que son ato de vinagre.
Carl. El atajar su veneno
dà motivo à apresurarme.
Pedr. Repetid la aclamacion,
diciendo en voces leales::-
Todos. El Invicto Carlos Quinto, &c.
Music. En hora siempre felice, &c.

Con la aclamacion, y Musica se entran con la misma ostentacion, que salieron, todos. Mutacion de Selva; y sale Fray Pasqual siguiendo todos los passos que dà Vicente; y avrà una puerta à un lado del Theatro como de Convento.

Vicent. Ya le he dicho, Fray Pasqual,
que se vaya; y que me dexe
desde aqui.
Pasq. Tambien yo he dicho
que no quiero, Don Vicente.
Vicent. Estraño modo de hablar
en vos.
Pasq. Yo soy sin dobleces
vuestro amigo: este es mas claro,
con que es preciso usar de este,
porque mejor lo entendais.
Vicent. Yo tengo precisamente
que hablar à cierta señora
(assi es fuerza que se ausente)
à las tapias de la huerta
de vuestro Convento.
Pasq. Esse
inconveniente no es,
pues puede ser, que yo medie
en la platica, y assi
despachareis brevemente.
Vicent. Fray Pasqual, estas materias
de galantèos, no vienen
al Habito, y sencillèz,
que professais.
Pasq. De oponerse,
ni à lo uno, ni à lo otro
no encuentro razon mas leve,
quando con buen fin se hace;
y assi, no teneis que hacerme
el desayre, que yo tengo
de ir con vos adonde fuesseis.
Vicent. Ya es esso mucho apurar,
y vive Dios::- *Enfadado.*
Pasq. No se altere, *Enfadado tambien.*
que mas à Dios la paciencia
apurarle assi pretende.
Hablèmos claro, señor,
piensa que no sè, que viene
à esperar (desafiando
à Don Jayme, que ya adquiere
el indulto deseado
por Carlos Quinto el Prudente)
à estas tapias, que à mi huerta
les son murados canceles?
Piensa, que no sè tambien,
que por un papel aleve
le llama, queriendo darle
con ira sangrienta muerte,
para apagar el interno
furibundo aspid ardiente,

que

que en su corazon abriga
el Demonio, que le vence?
Pues piensa mal, que de todo
tengo noticia patente:
mas ya Jayme aqui se llega,
dexadme à mì, que govierne
este lance, que aunque à un Lego,
y à un Pastòr no le convienen
estas cosas, sin embargo
puede ser que no lo yerre.

Vicent. Sin duda Santo es Pasqual; *ap.*
yo no sè que responderle,
à vista de tal assombro.

Sale Jayme apresurado.

Jaym. Mucho estraño, Don Vicente,
que quando solo os juzgaba,
acompañado os encuentre,
con quien::-

Dicen. Qualquiera que juzgue,
que yo pretendì valerme::-

Pasq. Alto aqui, señores mios,
ustedes no se me alteren,
que yo califico à entrambos
por ossados, y valientes,
si en esto estriva el honor
de mundanos pareceres.
Yo, à lo que he venido, es,
(sin que ninguno me estreche,
para que el còmo refiera)
à que entre los dos se quede
todo compuesto.

Vicent. Yo, en dando
à quien me agraviò la muerte,
podrè ceder.

Jaym. Yo lo mismo,
que para esso mantienen
las iras de mi valor
sus afectos.

Pasq. Bellamente
quedarìa Fray Pasqual
en un lance como este,
si viniendo por Padrino,
uno de los dos muriesse!
Vamos primero por partes,
à vos, què es lo que assi os mueve
para aqueste desafio?

Vicent. Vèr, que esse ingrato, esse aleve,
despues de haver ultrajado
los candores refulgentes
de mi hermana. con desvìos
la pague tan neciamente,
causa, quizàs, porque es oy
la mofa, escarnio, y juguete
de Villa-Real, pues el juicio
ha perdido, y aqui embebe
otro agravio mi rencor,
que no ignora.

Pasq. Y à vos?

Jaym. Esse
mismo motivo, essa causa
es la que incitarme puede
à negar lo que ofrecì,
pues nunca à mi honor conviene
el casarme con muger,
que tan necia, è imprudente
cediò al Amor su nobleza.

Pasq. Supuesto, que ya comprehende
mi juicio vuestras razones,
mi amistad solo aora quiere,
que me concedais un plazo,
y à fè que ha de ser bien breve.

Los dos. Y estarà bien à mi honor?

Pasq. Còmo ha de ser de otra suerte.

Los dos. Por mì yà està concedido.

Pasq. Pues mañana, antes que llegue
esse radiante Planeta
al medio dia su ardiente
luz, à entrambos os espero
en mi Porterìa alegres,
porque de los dos las paces,
como es razon, se celebren.

Vicent. Fray Pasqual, el pundonor
es tan delicado siempre,
que un leve soplo tal vez,
si no le mata, le ofende.

Jaym. A vista del enemigo
quizà alguno avrà que piense,
que pudo mostrar temor
Jayme Sorella, y no debe
mi valor dàr de sospecha,
ni aun el indicio mas dèbil.

Vicent. Ni el mio; y assi mi espada::-

Sacan las espadas.

Jaym. Mi azero, y colera ardiente::-

Pasq.

Pasq. Ea, tened, què es aquesto?
Mete paz con el Cordon.
Tan poca fè darse puede,
quando no à mì, à este sayal,
que el respeto se le pierde
con impetu tan ossado?
què plazo no se concede
à qualquier hombre de bien
en un lance como este?
Los dos. Padre::-
Pasq. Bolved à la bayna
el azero, y no desprecien
otra vez à este sayal
vuestras locas altiveces,
que el Cielo tomarà entonces
el duelo que le compete.
Vicent. Aun bien, que breve es el plazo, *ap.*
y si bien no me estuviere,
valor, y azero me sobran.
Jaym. Si veo no me conviene *ap.*
lo que me propone, iras
brotaràn mis altiveces.
Pasq. Andad, que ni uno, ni otro
es necessario.
Vicent. Os advierte
mi valor, Padre Pasqual::-
Jaym. Y el mio tambien os previene::-
Vicent. Que si el medio::-
Jaym. Que si el modo::-
Vicent. No es à mi honor concerniente::-
Jaym. No es debido à mi valor::
Vicent. Que à su sèr mis iras buelven.
Jaym. Que este azero bolverà
à exhalar rayos ardientes.
Pasq. Yo os concedo essa licencia,
si lo que yo os propusiere
no os agradare: en Dios fio, *ap.*
que mi fin se logre.
Jaym. Abrevie
su curso el dia, porque
mi dicha vea, ò su muerte.
Vicent. Apresure el Sol sus luces,
porque mis glorias se aumenten. *vanse.*
Los dos. Dios os guarde, Fray Pasqual.
Pasq. Y el mismo en su gracia os lleve.
Dentro voces. Guarda la loca, à ella, à ella.
Pasq. Sin duda, que à la inocente
Isabèl vienen siguiendo
essas voces.
Dentro Isab. Cascabeles,
dulzaynas, y tamboriles,
que voy con el zarambeque.
Pasq. Aqui llegan, y assi voyme
à la huerta, donde tiene
mi cuidado su desvelo,
su delicia, y su deleyte,
en tantas voces fragrantes,
como à mi Dios agradecen
el sèr que les diò benigno,
ya en rosas, y ya en claveles. *vase.*

Sale Isabèl muy adornada en cuerpo, y con los mismos extremos de loca, y detràs Cotorra.

Isab. Toquen essos Instrumentos,
todos dancen.
Cotorr. Tente, tente,
señora, que de este modo
haces que yo me despierne.
Isab. Ea, furias del Averno, *ap.*
assistidme todas fieles
à la empressa, que aora voy
contra esse Lego imprudente,
villano, atrevido, y loco,
que assi burla nuestras huestes:
à fè, que no ha de escaparse
del lazo, que oy le previenen
mis assechanzas, si el Cielo
suspende su auxilio.
Cotorr. Eres
Poeta? pues ya por loca,
quitado el muger, te viene
la vena à plana tendida.
Isab. Estoy rumiando entre dientes
un villancico de à ocho,
el qual, si yo llego à hacerle,
veràs que golpe que dà,
reclinandole los exes
al mundo, y su pobre bola
harè al punto que se quiebre.
Cotorr. Y la letra còmo dice?
Isab. Escucha; de aquesta suerte:
Canta desentonadamente.

Que

Que te pillo; que te peſco,
pobrecillo mata ſiete,
guarda el lobo, que te tira
un bocado, que te muerde.
Cotorr. Eſtà bueno el villancico,
en un candil arder puede.
Iſab. Pues en otra parte eſtà
ardiendo mas que parece.
Cotorr. Y aora, què quieres que haga?
Iſab. Que me traygas prontamente
un tintero, porque no
ſe me borren las eſpecies:
aſsi pretendo auſentarla. *ap.*
Cotorr. Voy al punto à obedecerte;
darè aviſo de que queda *ap.*
aqui junto à las paredes
de los Deſcalzos. *vaſe.*
Iſab. Aſtuto,
engañoſo aſpid viviente
de el corazon, alhagueño
cocodrilo, en quien ſe advierten
lagrimas para el eſtrago
de envenenadas eſpecies,
dulce ſirena del hombre,
encanto de las mugeres,
y en fin laſcivia, que en eſto
eſtàn todos tus pinceles;
preſtame de tus matices
los mas vivos, los mas fuertes
colores, con que disfrace
las ſombras que me obſcurecen,
para que pueda arruinar
eſta torre, que eminente,
ya Paſtòr, Angel, ò Lego,
oy contra mì prevalece.
Sale Zurron de priſa con alforjas blancas cargadas.
Zurr. Per divinam providentiam
aſnus ſum ſine preſentes;
mas ola, hermana Iſabèl?
Iſab. Aquì mi aſtucia ſe empiece. *ap.*
Zurr. Còmo eſtà de aqueſte modo,
diga hermanita, ſin dengue,
à la puerta del Convento
tan ſola?
Iſab. Ay de mì!
Zurr. Què ſiente?
deſembucheſe conmigo,
que yo ſoy un buen pobrete:
juràra que eſta muger *ap.*
huele à caldo de eſcaveche.
Iſab. Ay hermano! *Llora.*
Zurr. No, no llore,
porque todo me enternece.
Iſab. Sin duda, que de eſte modo,
con el cruel accidente,
que padezco, de mi caſa
he ſalido, (triſte ſuerte!)
y ya que fuera eſtoy de ella::-
(ay de mì una, y mil veces!)
Zurr. Vaya, hija, no tenga miedo,
vomite todo el azeyte.
Iſab. Quiſiera (al ir à nombrarle
el aliento me eſtremece)
me llamaſſe à Fray Paſqual,
pues confio, que remedie
èl ſolo tanta afliccion.
Zurr. Si eſſo ſolo es lo que quiere,
atienda, verà qual ſale
mas pronto que un reguilete;
por dàr remedio à un peligro,
irà el otro haſta el Poniente.

Empieza à tocar la campana, que havrà en la puerta de un lado de el Theatro.

Sale Paſq. Quien es quien llama? Deo gracias.
Zurr. Benedicite pro ſemper.
Paſq. Fray Zurron::-
Zurr. Etiam hermanus.
Iſab. Temblando eſtoy ſolo al verle. *ap.*
Paſq. Sea bien venido.
Zurr. Quoque.
Paſq. Què es lo que trae?
Zurr. Perendenguem.
Paſq. Quiere entrar adentro?
Zurr. Volo.
Paſq. No ſea mas ſimple.
Zurr. Tacete,
habeo manducandi ganam;
deſpache eſſa penitente. *vaſe.*
Paſq. Iſabèl, què ha ſucedido?
vos en trage como aqueſte
à eſtas horas? què llorais?

ea, no, no os desconsuele
de las varias aflicciones
(por mas, y mas que os moleste)
el tropèl, que yo confio
en Dios Padre Omnipotente,
y en su Soberana Madre,
pura, è intacta, que à la Sierpe
infernal, de un puntillazo
quebrò los ojos rebeldes,
que haveis de hallar el alivio,
que vuestro anhelo apetece.

Isab. Ay de mì! ò Fray Pasqual!
(todo mi furor rebiente)
que en vos solo (què rigor!)
està mi consuelo, (ò pese
à la pena que me aflige!)
vos sois mi amparo (aora especies
lascivas) por vos padezco
tan estraños accidentes.

Pasq. Por mì? Cielos, què serà
un ardor, que me acomete
con inquietud, al oìr
à esta muger!

Isab. No desprecies,
ò Pasqual, hechizo mio,
afectos de mis desdenes.
Desde el dia que llegastes
en el monte à socorrerme,
el Alma te diò por prendas
de lo mucho que te quiere
mi hermosura; mirala,
que para tì es solamente.
Ea, mi dulce adorado
imàn, à buscarte viene
esta rendida belleza;
ò que hermosos ojos tienes!
mirame, mi bien, que muero
por tu vista; ò lo que puede
una amorosa pasion,
quando de veras se siente!
Solos estamos, mi gloria;
ea, pues, què te detienes,
habla, y dì de corazon,
que me amas dulcemente.
Què te tapas los oìdos?
por tus ojos entrarème,
que muero por ellos yo,
y en ellos quiero ser Fenix.

Pasq. Muger, vete de mi vista;
ò que angustias tan crueles!
todo soy de confusiones
un caos, un etna ardiente:
con las palabras no encuentro,
el aliento descaece.

Isab. Mira este asseo, esta gala,
què es razon, que en tì se emplee;
todo el juicio me has costado,
ò què bien he hecho en perderle!
què galàn que eres, mi bien,
mi consuelo, mi deleyte,
mi imàn, mi norte, mi hechizo,
què todo aquesto mereces:
dame, dame aquessos brazos,
cadenas, que en tì me estrechen.

Pasq. Aparta (dolor terrible!)

Isab. No huyas, no, que han de vencerte
mis lagrimas, y suspiros,
aunque la vida me cueste:
dame aquessos dulces brazos.

Pasq. No te acerques, no te acerques.

Isab. Si quiero, que de tì està
mi gozo, y gusto pendiente.

Pasq. Huirè de una vez.

Isab. Aguarda, *Asele del manto.*
que assi tengo de tenerte.

Pasq. Joseph dexò allà la capa,
mas yo no; que assi valiente,
de Vos, Pan Sacramentado,
de Vos, Reyna pura siempre
protegido, en tal batalla
he de pelear de esta suerte.

Vase con violencia, cerrando la puerta.

Isab. Ay de mi! que assi ha vencido
este torpe idiota aleve,
motivo de mis estragos,
porque mas me desespere.
Infiernos, vencido quedo,
vuestra colera se vengue
contra mì, de vuestra rabia
todo el golpe en mì rebiente;
reniego de mis astucias,
reniego de mis afeytes,
y de mì mismo reniego,
no una, sino mil veces. *vase.*

Mu-

Mutacion de una Huerta con toda propiedad de quadros de verdura, mazetas de albaca, cypreſes, y una fuente enmedio, y ſale azorado Paſqual, y detràs Zurron con dos azadones al hombro.

Zurr. Hermano, què priſa es eſta?
Hermano, què es lo que tiene,
que de eſſe modo azorado
haſta la huerta ſe viene?
Paſq. Fray Zurron, eſtoy ſeguro?
Zurr. De quien? èl es un pobrete;
mas ſi la loca le diò *ap.*
algun pan como unas nuezes.
Paſq. De nadie: Madre de mi alma,
ò quanto mi amor os debe!
y à vos, delicioſa copia
de finezas, dulce fuente
de la gracia!
Zurr. El ſe embeleſa
por no trabajar, no tiene
mal modo de atar la burra.
Paſq. Calle, Zurron, no ſe altere,
que ya voy à trabajar,
diciendo con mi fè ardiente::-
Toma el azadòn.
Zurr. Eſſo ſi, cante un poquito
de aquellas coplas que ſuele,
y con eſſo verà como
trabajamos lindamente.
Canta Paſq. El Ave, Pez, y Fiera,
pues eres la primera
ſin mancha original,
bendigan tu pureza,
MARIA, y tu belleza
con gloria ſingular.
Zurr. Cierto, que al ſon ſonecillo
ya ſe puede trabajar.
Sale el Cuſtodio, y los dos Angeles con azadones.
Cuſtod. Paſqual?
Paſq. O Cuſtodio mio!
Cuſtod. Trabaja, que à confortar
tu eſpiritu de la lid
venimos los tres.
Paſq. Què harà,
quien tan buen Cuſtodio tiene,
en vencer, y en pelear?
Cuſt. Complaciendome en mì miſmo
eſtuve à la viſta.
Zurr. Ala;
parece que ſe embeleſa:
Hermano, no canta mas?
Paſq. Ya proſigo.
Zurr. Con mi pata
le llevarè yo el compàs.
Canta Cuſtod. La fuente tranſparente
en liquida corriente
con ecos de criſtal:
Los 4. Bendigan tu pureza, &c.
Canta 1. Ang. La Roſa delicioſa,
fragrante, y oloroſa
con purpura boreal:
Los 4. Bendigan tu pureza, &c.
Zurr. Quantas voces tiene, hermano?
Paſq. Por què?
Zurr. Porque ſi à tomar
me llegàran juramento,
dixera que havìa mas
que la ſuya, ſi.
Paſq. Las Aves
puede ſer que ſean.
Zurr. Seràn;
y pues que eſtoy fatigado
de tanto dingolondàn,
patam meam refectorium
ad manducandum ſe và. *vaſe.*
Canta 2. Ang. El Sol, Luna, y Eſtrellas,
del Cielo claras huellas,
con ſu diafanidad:
Los 4. Bendigan tu pureza, &c.

Abreſe la fuente, y en los Adornos que parezcan mejor, ſe vèn la Pobreza, y la Caſtidad.

Los dos. Paſqual, para tu conſuelo
llegas tal dicha à lograr,
Paſq. Dulce bien enamorado,
Reyna de eſſe Celeſtial
Empyreo, à eſſas Reales plantas
eſte guſanillo eſtà. *De rodillas.*
Caſtid. Hijo mio, mucho gozo
me ha dado tu virginal

reſſtencia,
Paſq. Gran Señora,
Vos ſois la que peleais.
Caſtid. Ea, Paſqual, ya llegò
para que puedas gozar
todo el bien, el deſeado
tiempo.
Paſq. Què felicidad!
Caſtid. Alli de la Euchariſtìa
todo el Arcano veràs,
y por premio à tus devotos
la virtud te he de franquear
de que puedas aviſarlos
de ſu bien, ò de ſu mal
haſta que el mundo ſe acabe,
ſegun la neceſsidad,
con los golpes repetidos,
que à tu impulſo ſonaràn
en qualeſquiera afliccion,
y en todo tiempo, y lugar.
Paſq. O bendita, y alabada
ſea vueſtra gran bondad! (nirte,
Caſtid. y Pobrez. Paſqual mio, à preve-
que yo te voy à eſperar.
Paſq. Llegue quanto antes la dicha,
que no merecì jamàs;
y entre tanto que la logro,
diga mi humilde ademàn:
Canta, y los tres Angeles.
Los Hombres, y las Aves
en clauſulas ſuaves,
y en eco racional,
bendigan la Grandeza
de Dios, y la Pureza
de ſu Maternidad. *vanſe.*

Cierraſe la viſta de la huerta, y buelve à verſe la puerta, y en ella D. Pedro, y Fr. Juan Ximenez.

Pedr. Solo, Padre, à tal peſar
he llegado à comprehender,
que puede remedio haver
en la virtud ſingular
de eſſe Varon portentoſo,
Paſqual, en quien Dios ha puеſto
de las virtudes el reſto
con efecto milagroſo.
A la mas fiera dolencia,
y à la enfermedad mas grave
aplica el remedio ſuave
ſu compaſsion: evidencia
ay tanta de eſtos aciertos,
ſin los cojos, y baldados,
que ſon patentes traslados
los moribundos, y aun muertos.
Mi hija, pues, como ſabeis,
tan raros extremos toca,
ya de fatua, ò ya de loca,
que es eſcarnio::-
Fr. Juan. No lloreis,
que yo, Don Pedro, os prometo,
que Fray Paſqual la ſalud
la ha de dar por la virtud
de Dios, principal objeto.
Cierto es, que llego à creer,
por ſu conſtancia, y paciencia,
ſu oracion, y penitencia,
que algun dia le ha de vèr
la Igleſia entre ſus Altares
adorado, y aplaudido,
ſiendo de Dios eſcogido
por ſus prendas ſingulares.
Sale Beatriz con manto, y Cotorra.
Beat. Sabiendo que en eſte ſitio
eſtabais, ſeñor Don Pedro,
vengo ſin mas dilacion
à daros parte del nuevo
accidente, que en mi amiga
Iſabèl ſe ha deſcubierto.
Pedr. Otra pena! otro martyrio!
Beat. Pues haviendo vos diſpueſto,
que conmigo ſe quedaſſe,
para lograr del recreo
de mi caſa, contra el raro
accidente, que algun tiempo
ſer paſmo, ò falta de juicio
tuvimos todos por cierto;
oy mas que nunca furioſa,
haciendo raros extremos
de rabia, prorrumpiò en ira
contra el Divino Madero
de una Cruz, efecto claro
de que es del Demonio efecto.

Cotorr. Mal año para ſu ocico,
y las que tiene eſte perro!
Cotorra, yo con tal Ama?
ſer Monja deſde aqui pienſo.
Beat. Y aſsi, pues en Fray Paſqual
eſtàn todos los remedios
prevenidos por la alta
ſabia direccion del Cielo,
no perdais tal ocaſion,
alcancen de Dios ſus ruegos
el alivio de Iſabèl.
Pedr. Padre Fray Juan, ſi de un viejo
afligido tantas penas
merecen con vos::-
Fr. Juan. Tenèos,
que yo ſe lo mandarè,
quando ſe eſcuſare à hacerlo.
Sale Vicente.
Vicent. Pues cerca miro la hora,
que Fray Paſqual::- mas què veo!
mi padre, y Beatriz aqui?
ſu venida no comprehendo;
pero à la viſta eſtarè.
Sale Jayme.
Jaym. Con los mas vivos anhelos
del valor, à la violencia
de Fray Paſqual no me puedo
contener, y à obedecerle
de aqueſta manera llego.
Sale Zurron llorando.
Zurr. Padre mio de mi alma. (mos?
Fr. Juan. Fr. Zurron, por què hace extre-
Zurr. Ay Padre! què quereis que haga,
ſi ſe và mi compañero
Fray Paſqual, (ay de mi triſte!)
que cojo, y ſin èl me quedo.
Fr. Juan. A donde, Hermano, ſe và?
Zurr. Yo diſcurro que à los Cielos,
ſin detenerſe en poſada.
Fr. Juan. Còmo?
Zurr. No ſerà comiendo:
Eſta mañana, deſpues
(eſtenme todos atentos)
que en la huerta unas acelgas
hizo producir de nuevo,
porque neceſſarias eran
para un pobrecito enfermo,
le vì como embeleſado,
dos mil locuras haciendo.
Dixome, que con èl fueſſe
à la Igleſia, y al momento
(por no alargar mas la hiſtoria)
recibiò aquel Pan eterno,
tras de quien anda hecho un bobo;
ò volatin de los vientos.
Puſoſe baſtante malo,
dice que ſe và muriendo,
aunque anda en pie, y que antes
que ſe eleve à Dios Supremo,
en la Miſſa Conventual
de oy ha de quedar muerto.
Mas èl ſale.
Todos. Què prodigio!
Sale Paſqual con un cayado.
Paſq. Padre Fray Juan, ſi de un necio,
loco, atrevido, incapaz, (*llas-*
quiere perdonar los yerros, (*de rodi-*
ya à ſus pies le vè rendido,
por Dios que le abſuelva dellos.
Fr. Juan. Fray Paſqual del alma mia,
Abrazalo de rodillas.
què haceis? Yo ſoy el que debo
eſtàr de aqueſſa manera.
Zurr. Ay, y què paſſo tan tierno! *lloran.*
Paſq. Dadme vueſtra bendicion,
que es ſolo lo que apetezco.
Fr. Juan. La de Dios, que os ha alcanza-
logremos todos. (do,
Zurr. Gaudemus.
Paſq. Ea, mi Padre Fr. Juan, *levantaſe.*
pues ſer mortales es feudo
de nueſtra naturaleza,
fuerza es pagar el derecho:
yo me muero.
Todos. Què dolor!
Paſq. Mas antes à cumplir vengo
una palabra que he dado,
y eſte es el forzoſo tiempo.
Pedr. Padre Fray Paſqual, mirad,
que yo de vos::-
Paſq. Ya os comprehendo;
fiad de Dios, que de una vez
ha de dar muchos conſuelos:
Jayme, Vicente, ſalid

que

que à cumplir voy lo que debo.
Salen los dos. A vuestros pies::-
Fr.Juan, D.Pedr. y Beat. Raro caso!
Levantalos.
Pasq. Dios merece aquesse extremo.
Dent. voces. Guarda la loca, que huye;
al Convento và, al Convento.
Pedr. Isabèl es, què martyrio!
Pasq. No os desconsoleis, que presto
saldreis de un engaño. Immenso
Soberano Autor de toda
la nada del Universo,
ya que sin merito alguno
tanto favor os merezco,
revelandome la astucia
de aqueste Dragon sobervio,
vuestro Poder avassalle
su altivèz, y furia::-
Sale Isabèl muy furiosa.
Isab. Necio, *Asustanse todos.*
barbaro, hypocrita, loco,
ya estoy aqui. *Zurr.* Còmo es esso?
mas que lo loca fue burla,
y andan los demonios sueltos.
Por si acaso vàn mal dadas,
voy por un recado. *vase.*
Pasq. El necio,
barbaro, atrevido, y loco
eres tu, y assi pretendo,
abominable Dragon,
postrar tu furia:: *Isab.* O Infiernos!
que de una vez nos perdimos.
Pasq. A los pies de aquesse Siervo,
Sacerdote del Señor.
Isab. A este sì, que à tì no quiero.
Hinca la rodilla à Fr.Juan con rabia.
Pasq. Bien sè, que no soy yo digno
de tal favor. *Quedase como elevado.*
Isab. Miento, miento,
que tù, Pasqual, me has postrado
con tu virtud.
Sale Zurron con hyssopo, y calderilla.
Zurr. Vade retro,
exi foras, pies de cabra.
Isab. O rabia! ò furia! ò despecho!
venciste, Pasqual, venciste.
Todos. Què assombro!
Cotorr. Yo toda tiemblo!
Zurr. Fugite partes camuesas,
& carbonorum braserum.
Isab. Dexame, Pasqual, ya basta,
no aumentes mas mis tormentos,
al Infierno quiero irme.
Zurr. Dice bien, fuge ad Infernum.
Pasq. Primero has de declarar
tus engañosos enredos.
Isab. Yo los dirè brevemente.
Luzbèl soy, que aqueste cuerpo
Cae asustado Zurron.
sin alma; porque del monte
cayò despeñado, y yerto,
ocupo, creyendo assi,
que conduxesse à mi centro
à esse hombre, que me han quitado
los vigilantes acechos
de Pasqual, sin quien (no ay duda)
ardiera ya en los Avernos.
Por uno, y otro he formado
sutiles varios aspectos,
ya de muger, ya de loca,
con que he engañado à estos Pueblos,
y aun à Pasqual, por si daba
en el dulce amable cebo
de la lascivia, (ay de mi,
que à mi pesar lo confiesso!)
del qual, con armas de Angel
triunfò, por salir huyendo.
Y pues los Cielos no quieren,
que dure mas mi veneno,
rebiente de esta manera
el volcàn en que me anego.
Cae con estruendo. (panto!
Todos. Què horror! què assombro! què es-
Cotorr. Qual huelo à escarpines secos!
Zurr. Un diablo, y una muger
solo haràn tales enredos.
Pasq. Ea, Jayme, ea, Vicente,
mi palabra cumplì al tiempo
señalado, el desengaño
sea pauta al escarmiento.
Jaym. De este modo::-
Vicent. De esta suerte::- *Abrazanse.*
Los dos. Publìco lo que os venero.
Pasq. Vos, Don Pedro, consolaos,

pues

pues por evidente tengo,
que el alma de vueſtra hija
eſtà en la Gloria; à eſſe cuerpo
dadle tierra, y à Dios gracias,
que detenerme no puedo:
venga aqui, Hermano Zurron,
me ayudarà.
Zurr. Mete muertos
no ſoy, mas ſoy mete vivos,
Llevale en hombros.
que vàn à morir.
Paſq. Preexcelſo
Soberano Auguſto Pan,
mi refugio, mi conſuelo,
ya que la hora ſe acerca,
en vueſtras manos me entrego. *vanſe.*
Todos. Padre Fray Paſqual.
Fr. Juan. O, quanta
embidia à ſu muerte tengo!
y ò quanto à Eſpaña, à la Igleſia,
y aun à todo el Mundo entero,
han de aſſombrar de ſu vida
los prodigioſos ſuceſſos! *vaſe.*
Vicent. Beatrìz, pues mi Padre eſtà
preſente, y en mi reſpeto
la veneracion es propia,
de eſte modo quanto debo
ſatisfago, ſi es tu guſto.
Beatr. Lo es tanto, que en mi deſeo
ſolamente eſte podìa *Dale la mano.*
adularme.
Jaym. Yo me alegro,
como tan intereſſado;
y deſde aqui quanto puedo
al arbitrio de los tres
rindo guſtoſo.
Cotorr. Laus Deo,
boda me fecit, y yo
tocas.
Beatr. Yo te las ofrezco
donde las quiſieres.
Cotorr. Sì;
pues aprehenderè el ganguèo.
Pedr. Quien ſi no tu, Beatrìz,
pudiera ſer de conſuelo
en tanto tropèl de males?
Beat. Por mi Padre ya os reſpeto;
y aſsi, por hija à eſſas plantas::-
Pedr. Levantad. *Dentro campanas.*
Todos. Pero què es eſto?
Dentro voces. Muriò Fr. Paſqual el Santo:
muriò el Santo Limoſnero, *Ruido.*
entremos adentro todos.
Sale Zurr. Entrenſe todos adentro,
pues junto à la Porterìa
eſtà ſu Celda hecha un Cielo:
Ay Paſqual de mis entrañas!
Todos. Muriò?
Zurr. Y por falta de reſuello:
Miren ſi tengo razon,
tanta luz es de los Cielos.

Aora ſe deſcubre la Celda, Paſqual ſobre una tarimilla, el Cuſtodio, los dos Angeles, y Fray Juan; y en quatro cartabones la Igleſia, Caſtilla, Aragon, y Valencia, con ſus reſpectivas Armas, el frontis todo de Gloria, por el qual paſſa à ſu tiempo un Carro de fuego con una Eſtatua de el Santo, y canta la Muſica.

Muſica. A Dios admirable
en todos ſus Siervos,
le aplaudan unidos
la Igleſia, y los Reynos,
que gozan, que tienen
Theſoro tan cierto.
Zurr. Paſqual, es poſsible que
cojo me dexes, haviendo
hecho tantas maravillas
con todos? Mas ya lo entiendo,
aora, que eſtàs ſin menearte,
por fuerza ha de haver remedio.
Toma el Rosario del Santo, aplicale à la pierna con bendiciones graciosas.
Eſte tu Roſario es,
eſta mi pierna in æternum,
per interceſsionem tuam,
Paſqualem, jam non cojeum.
Y vive Dios, que es verdad,
milagro, que no cojeo;
milagro, que ſalto, y brinco;
milagro, que me meneo:
viva mi Paſqual, ſeñores,

que

que es un Angel Paſtor, y Lego.
Todos. Què maravilla! què gozo!
Zurr. Eſte milagro es tan cierto,
como que à eſta miſma hora
ſucediò, que yo lo cuento.
Tocan tres campanadas con pauſa, como à alzar.
Fr. Juan. Eſperad, que al punto meſmo
que con la campana han hecho
la ſeñal de alzar, los ojos
por tres veces los ha abierto,
en reverencia de aquel
volcàn, que abrasò ſu pecho.
Zurr. Eſto es tan cierto tambien,
como que en Carro de fuego
deſpues de muerto, ſe viò.
Paſſa el Carro de fuego.
Pedr. Otro Elìas en ſu zelo
viene à ſer de aqueſtos Siglos.
Todos. Què milagro! què portento!
Zurr. Digan portentos à miles,
y los milagros à cuentos;
y pues eſto ſolo es
un breve raſgo, un diſeño
de Fray Paſqual, y ſu Gloria,
humilde pide el Ingenio
perdon, y tambien noſotros
con gozo, y guſto diciendo:
Todos con la Muſica. A Dios admirable
en todos ſus Siervos,
aplaudan unidos
la Igleſia, y los Reynos,
que gozan, que tienen
Theſoro tan cierto.

F I N.

Hallaràſe eſta Comedia, y otras de diferentes Titulos en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz, en la Plazuela de la calle de la Paz. Año de 1745.